

**SANTA FE Y SU DEBIDO HOMENAJE A UN
PRÓCER
DEL ECUMENISMO:
MONSEÑOR ALFONSO DURÁN**



Monseñor Alfonso Durán

Secretaría de Cultura

Provincia de Santa Fe

2007

Coordinó: Lic Ana María Cecchini de Dallo

Colaboraron :

Ana Candiotti

Amancio Alem

Rubén Mario Espinoza

Francisco Fernández Iturraspe

Lorena Olmedo

María Alejandra Mocchiutti

Marcela Vanni

María José Angel

María José Vanni

Mercedes Valdés de Cristina

**SANTA FE Y SU DEBIDO HOMENAJE A UN PRÓCER
DEL ECUMENISMO:
MONSEÑOR ALFONSO DURÁN.**

A instancias de la Fundación Raoul Wallemborg, se ha conformado una Comisión para rendir especial homenaje a Monseñor Alfonso Durán, por su precisa y oportuna defensa de la creación del Estado de Israel, a través de una carta que aún se exhibe en el Museo de la Diáspora en Tel Aviv.

La intervención de Durán en aquel momento tan trascendente para el mundo entero fue destacada por la comunidad judía santafesina, que recuerda su actividad en pro de la eliminación del antisemitismo y los prejuicios raciales e ideológicos, reconociéndolo “como eminente defensor de la verdad y la justicia”.

Por ese motivo y por su incansable tarea como sacerdote, escritor, historiador, docente y poeta, trabajando siempre con real espíritu de solidaridad, justicia y caridad cristiana, es que nos encontramos abocados a este homenaje.

Constitución de la Comisión Especial Homenaje por Decreto N° 1293 de fecha 09 de Junio de 2006, integrada por el señor Gobernador de la Provincia como presidente de la misma, los señores CPN Eduardo Duschkin y CPN Marcelo Vorobiof en representación de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas –DAIA- Santa Fe, el señor Pbro. Edgar Stoffel por el Arzobispado de Santa Fe, el señor Dr. Walter Gálvez por el Culto Cristiano Evangélico y la señora Lic. Ana María Cecchini de Dallo por la Secretaría de Cultura de la Provincia.(Anexo I)

Dicha Comisión solicitó colaboración:

- Dirección del Diario El Litoral para localizar en su archivo artículos producidos o referidos al Padre Durán y también para efectuar una campaña solicitando del aporte de la comunidad santafesina con material o información, empezando la difusión el día 07 de junio y hasta la fecha ya se publicó seis veces; (ver Anexo II),
- Archivo general de la Provincia se le requirió que ubique en los diarios “El Orden” y “Santa Fe” –que forman parte de su hemeroteca- las publicaciones existentes en ellos referidas a Mons. Durán;
- Este organismo efectuó además la grabación de testimonios orales correspondientes a alumnos suyos en el Colegio Nacional y de un sacerdote de la Diócesis que lo conoció personalmente.
- Se dispuso –contando con el apoyo de una bibliotecóloga, un licenciado en comunicación social y un especialista en informática- un relevamiento exhaustivo de las bibliotecas de la ciudad: Biblioteca del Colegio Inmaculada de la Compañía de Jesús, Biblioteca de la Asociación del magisterio Católico,

Biblioteca del Archivo General de la Provincia, Biblioteca de la Junta Provincial de Estudios Históricos, Biblioteca Pedagógica, Biblioteca del Foro Cultural de la UNL, Biblioteca del Seminario Metropolitano, Biblioteca de la Acción Católica Argentina, Museo Judío de Santa Fe; ubicando todas sus publicaciones y algunos artículos en Revistas especializadas;

- Se encaró un relevamiento visual destinado a documentar la vida de Monseñor Durán a través de sus fotografías y de las imágenes de los lugares que se vinculan con su vida en la ciudad, a cargo de Amancio Alem: su casa familiar -actual sede de la ACA-, Colegio de la Cía. de Jesús -alumno y seminarista-, Colegio Nacional “Simón de Iriondo” -docente-, Colegio San José Adoratrices -capellán-, Colegio Industrial Superior -docente-, Casa Cuna “Atanasia H. de Durán” -construida con su aporte y que lleva el nombre de su madre-, y Capilla de Alto Verde.
- Se solicitó audiencia a los Poderes Legislativo y Judicial para invitarlos a que adhieran a los homenajes programados.

DECRETO N° 1293

SANTA FE, 09 JUN 2006

VISTO:

El Expediente N° 00101-0154661-9, del registro del Sistema de Información de Expedientes -MINISTERIO COORDINADOR-, en el que obra la invitación cursada por la Fundación Raoul Wallemberg destinada a rendir un especial homenaje a Monseñor Alfonso Durán; y

CONSIDERANDO:

Que tal iniciativa es en virtud de la precisa y oportuna defensa ejercida por Monseñor Alfonso Duran en la creación del Estado de Israel y la promoción de un enriquecedor diálogo con la grey judía, que posibilitará incluso la declaración de Santa Fe como ciudad ecuménica;

Que sus múltiples tareas como sacerdote, escritor, historiador, docente y poeta, estrechó sinceros vínculos con la comunidad judía de Santa Fe;

Que promovió valientes acciones, ya en su tiempo, para eliminar el antisemitismo y los prejuicios raciales;

Que con real espíritu de solidaridad, justicia y caridad cristiana iluminó todos los actos de su vida cívica;

Que dicha fundación se encuentra abocada al rescate de los gestos de hombres justos, que en diferentes épocas y lugares, fueron testigos de la justicia;

Que, en reconocimiento a este testimonio, diferentes credos y la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas -DAIA- filial Santa Fe, en sentido homenaje de admiración y respeto, adhirió a su duelo, reconociéndolo “como eminente defensor de la verdad y la justicia...”;

POR ELLO:

EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA

DECRETA

ARTICULO 1° - Confórmese una Comisión Especial de Homenaje a Monseñor ALFONSO DURAN, la cual estará presidida por el Señor Gobernador de la Provincia Ing. Jorge Alberto Obeid e integrada por los señores CPN Eduardo Duschkin y CPN Marcelo Vorobiof en representación de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas -DAIA- Santa Fe, por el Pbro. Edgar Stoffel por el Arzobispado de Santa Fe, el Dr. Walter Galvez por el Culto Cristiano Evangélico y la Lic. Ana María Cecchini de Dallo por la Secretaría de Cultura Provincial.

ARTICULO 2° - Esta Comisión Especial elaborará un Programa de Homenaje para lo cual solicitará la colaboración de todas aquellas Instituciones Públicas, Privadas y Religiosas que deseen aportar testimonios y colaborar en sus fines.

ARTICULO 3° - Regístrese, comuníquese y archívese.

Firmado: Ing. Jorge Alberto Obeid

C.P.N. Rubén Héctor Michlig

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

1. Realización de un video cuyo guión incluirá los siguientes temas:
 - Ubicación en la ciudad y el mundo que vivió Monseñor Alfonso Durán;
 - Recorrido de su vida y obra mediante imágenes de su persona y de los sitios en la ciudad asociados a él:
 - Su casa (hoy sede de la Acción Católica Argentina)
 - Casa Cuna
 - Asociación del Magisterio Católico
 - Colegio Inmaculada de la Compañía de Jesús
 - Colegio Nacional “Simón de Iriondo”
 - Junta Provincial de Estudios Históricos
 - Patronato de menores
 - Acción pastoral en el Distrito Alto Verde, etc.
 - Testimonios orales de sus alumnos;
 - Exposición de manifestaciones de Monseñor Durán a favor de ideas pluralistas;
 - Sus libros, artículos periodísticos y poemas;
 - Panteón donde reposan sus restos.
2. Descubrimiento de una placa recordatoria que se colocará en algunos de los sitios descriptos en el punto anterior.
3. Muestra de su obra.

4. Reedición del folleto con sus manifestaciones a favor del pueblo israelita.
5. Declaración de Monumento Histórico Provincial y puesta en valor del Panteón donde descansan sus restos y los de su madre en el Cementerio Municipal. (Panteón 131. Cuadro 8. Lote 82). Anexo III.
6. Adhesiones: Municipalidad de Santa Fe. Seminario Metropolitano. Asociación Magisterio Católico. Colegio San José Adoratrices.
7. Instituciones locales
8. Municipalidad de Tulumba

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA.

Alfonso Durán nació en San Juan de Puerto Rico, en las Antillas, el 21 de enero de 1883. Llegó a Santa Fe siendo muy chico y cursó sus estudios primarios en la escuela Domingo Faustino Sarmiento, y el bachillerato, en el Colegio Inmaculada Concepción en el Seminario anexo. Finalizados sus estudios, fue nombrado profesor de Literatura del Seminario y de Castellano en la Escuela Industrial de la Nación y en el Colegio Nacional, jubilándose en este último con treinta y un años de profesorado.

A su labor como educador hay que sumarle su profunda preocupación por todo lo concerniente a los temas relacionados con nuestra historia y nuestra cultura. Fue miembro fundador de la Junta de Estudios Históricos, de la Comisión Municipal de Cultura y de la Biblioteca Popular Hogar del Maestro. Además colaboró con numerosos artículos periodísticos en distintos diarios tanto del ámbito provincial como nacional; “La Nación”, “La Prensa”, “El Litoral” y “La Capital”.

Se destaca también su prolífica producción literaria, que abarcó géneros tales como la Poesía y la Novela, logrando reconocimiento no sólo en el país sino también en el extranjero. En su obra se nota una marcada influencia de la Poesía Lírica y Épica a través de una envidiable facilidad para expresar la interioridad de sus sentimientos y emociones, como también, en las geniales descripciones determinadas por la acción y la aventura de los hechos extraordinarios que glorificaron a nuestro pueblo.

Algunas de sus obras: “Bajo el Sol Cotidiano”, “De lo humano y lo Divino” y “Las Ánforas Sonoras” (Poesía), “Los Argentinos” (Épica), “Las Mártires Ignoradas” (Novela), “Estanislao López y la Tragedia de Barranca Yaco” (Histórica), “Otro Poco de mi Siembra” (Algunos de sus discursos y conferencias), “La Virgen de Guadalupe en Santa Fe” (Religioso), entre otras.

A su actividad como educador, historiador y poeta, debe agregársele su inmensa y desinteresada acción solidaria. Esta lo llevó a fundar el Hogar “Atanasia Hernando de Durán” más conocido como Casa Cuna. Cuyo edificio fue costeadado de su propio bolsillo, transformándose no sólo en el sostenedor material sino también espiritual del mencionado orfanato, al cual le puso el nombre de su madre por reconocer en ella la fuente de toda su inspiración moral y de honda raíz cristiana.

Fundó la Asociación del Magisterio Católico, presidió el Patronato de Menores de la Provincia, asesoró a distintas entidades, entre ellas, la Asociación Civil “El Centavo” y fue Capellán del Colegio Adoratrices. Su apostolado y filantropía no reconoció fronteras, tanto es así, que su alto sentido ecuménico, en pos de la igualdad y de la justicia lo llevó a comprometerse en la defensa de la colectividad judía y de los distintos pueblos y razas del mundo cuando la sombra oscura del racismo y la discriminación los amenazaba.

Algunas consideraciones sobre su legado

Por los distintos testimonios, comentarios y escritos recogidos entre sus más allegados, así como por aquellos que conocieron su obra tanto en el plano creativo como en el de la acción humana, y los que también fueron beneficiarios directos de su generosidad. Se puede afirmar con total justeza, que Monseñor Alfonso Durán es considerado uno de los hijos pródigos de la ciudad de Santa Fe, y una de las personalidades mas queridas y respetadas.

Gozando de una amplia popularidad, cimentada a lo largo de su vida por la sencillez, el trato sin distinciones, y su carácter abnegado y siempre dispuesto para el más necesitado, su personalidad “múltiple y arremolinada” como a él mismo le gustaba definirla, generó admiración, simpatías y adhesiones incondicionales.

Prueba de esto es la palabra de distintos actores de la sociedad santafesina de ese entonces, que expresaron al unísono su dolor al momento de su partida aquel 6 de octubre de 1954. Dando cuenta al mismo tiempo de la

dimensión humana de su obra y de la fortaleza espiritual con que la llevó adelante y que le valió el reconocimiento que a continuación pasamos a reflejar.

COMPROMISO CON SU TIEMPO.

A manera de hitos serán señalados escritos de Monseñor Durán en los cuales expresaba públicamente, en discursos o notas periodísticas, el impacto que le producían ciertos acontecimientos del mundo.

En enero de 1919 publicó en el diario *El Orden* un artículo que llevó el nombre de “El momento”. En el breve texto alude críticamente a la revolución moscovita ocurrida en Rusia, señalando que se han apoderado de “los rublos de la nobleza y la burguesía” que serían ahora destinados a la internacionalización del proletariado surgiendo así como “*nueva fuerza pujante, avasalladora*”.

Y advierte “... *Los padres, con la savia de la niñez, inyecten en sus hijos amor a los que en fortuna son menos que ellos; rompan fronteras, desvanezcan prejuicios sociales o políticos, amamantándolos en el cumplimiento del deber y en la tolerancia y perdón de los ajenos defectos.*

La solidaridad humana tiene ansias de mayor equilibrio igualitario para no odiarse: de más sinceridad y de menos hipocresías.

*Concurramos todos jubilosos al surgimiento de la nueva humanidad; y resulte obra común de espontánea solución, lo que sí no habrá de ser fruto de dolorosos desgarramientos y sangrientas exacerbaciones”.***EN:** EL Orden, Santa Fe, Enero de 1919.

En el período de entre guerras pone de manifiesto su opinión esperanzada en torno a los avances que se producen en la tecnología y la ciencia:

" (...) Desde hace años, señores, vengo oponiéndome a los que juzgan que atravesamos un período de decadencia // Desde hace años me reafirmo, hora tras hora, en que cruzamos un período de memorables resurgimientos, de exuberancias en la vida, de nuevas revelaciones en audacias intelectuales // Con el sacudimiento de la enorme y crudelísima guerra mundial, salió la humanidad del casi letargo que había caído / Después de la horrorosa sangría y de la fabulosa angustia, ha experimentado una estupenda reacción de su pasado anquilosamiento; y por todas partes hay sonidos de músicas nuevas que agitan la mente con otros conceptos, y el corazón y la sensibilidad entera con insólitos efluvios. // (...) // (...) más que nunca se hacen necesarios los focos luminosos que viertan su fulgor de eterna verdad, y de eternos principios, y de purísima moralidad, y de orden, y de armonía, a fin de que, con el ansia de seguir los caminos nuevos no suceda que perdamos todos los caminos (...) // (...) // Señores: nosotros a quienes los torrenciales del nuevo pensar y del nuevo sentir nos encuentran maduros en principios; nosotros, los que tenemos la suerte inmensa de haber nutrido nuestra niñez y nuestra juventud por el pan fermentado de una levadura de Religión y Patria capaz de hacer la grandeza de los pueblos, nosotros podemos abrir de par en par nuestra mente y nuestro corazón a todo este conjunto de tinieblas y de amaneceres, de huracanes bramadores y de brisas cantarinas, que nos hablan cosas contradictorias en arte y en libertad, y en fraternidad, y en ansias propietarias, y en renovación de valores, cosas hasta hoy quizás nunca oídas (...) / Y nuestros principios son lastre, no que nos impida navegar hacia los horizontes antes no vistos (me refiero a los que amamos la inquietud del mejoramiento y no la tranquilidad de las momias), son lastre, digo, que nos da la gravitación necesaria para marchar serenamente seguramente, pero siempre adelante y sin anclar, hacia las lontananzas de humana superación (...) // Es decir, señores, que Dios y Patria deben seguir constituyendo las inexhaustibles fuentes de inspiración y de

los más fuertes dinamismos orientadores // Haciendo la salvedad de que el concepto de Patria, dice ser humanitario, quiero decir, sin excluir el sentimiento de solidaridad humana, antes robusteciéndolo y hermo세ándolo / Una Patria es una parte integrante de la Humanidad / Hacer, pues, grande a la Patria, es concurrir a la grandeza de la Humanidad // (...) //

Discurso de Mons. Alfonso Durán en el acto de colación de grados del Colegio Adoratrices del año 1930 **EN:** El Litoral, Santa Fe (8 de Diciembre de 1930) -"En el Colegio de las Adoratrices".

Resulta interesante incluir un poema en donde revela en toda su dimensión su espíritu cosmopolita, léase, su vocación ecuménica y de compromiso con la igualdad de credos y razas casi un "himno al ecumenismo" de Durán por los sentimientos que expresa respecto a la humanidad y su futuro.

LLEGARÁ

Yo quisiera una raza... yo quisiera

Que, pues Dios ha tendido un solo cielo,

Una sola también la raza fuera:

Y de un confín al otro el Universo

Ya que sólo es un sol quien nos alumbra,

Cantará palpitante un solo verso.

Yo quisiera una raza, una tan sólo,

Sin guerras, sin rencores;

Sólo por juez supremo en los debates,

El Cristo que murió, brazos abiertos

Deshecho todo en eclosión de amores.

Una raza tan sólo yo quisiera;

Una raza de hermanos

Donde el genio de todas se fundiera;
Una sola visión, una bandera,
Y todos por conciencia soberanos.

Una sola república surgiese
Cuya sola bandera contuviese
Las demás, con belleza peregrina:
No es que te niegue, Patria, antes la muerte;
Es que en aquel pendón sublime y fuerte,
Leyérase también: “Patria Argentina”.

Fuese la raza humana aquella raza
Cubierta toda por el mismo cielo,
En la cual cada lágrima vertida
Se evaporase siempre en un consuelo.
No hubiera allí opresores y oprimidos;
En las dolientes llagas del hermano,
Pusiéramos el bálsamo cristiano
Y un gajo de laurel a los caídos.

No hubiera noche oscureciendo el alma,
No hubiera torturados corazones;
Ni los pueblos quemaran sus millones
En guerras fraticidas
Rencor sembrando y deshaciendo vidas.

Por ley suprema aquel fulgor eterno
Qué Jesús derramó para nosotros,
Cuando madó a los hombres

Que se amaran los unos a los otros.

Hora de redención; flor de esperanzas

Que llegará algún día,

Aunque antes crucen siglos

Si del odio es tan grande la porfía.

Nada bello se gesta en un instante:

Largo rodar de innumerables siglos

Tardó en surgir la Creación radiante;

Y eso que Dios de haberlo El pretendido,

Mares, Montañas, selvas, luz, auroras,

Vibraciones y vida y movimiento

Todo pudiera haberlo El encendido

Con el impulso sólo de un aliento.

Ya a veces tiembla el corazón de gozo

Como tiemblan los nidos,

Cuando presienten que la noche acaba

Y por brisa auroral son sacudidos.

Ya en la línea remota

Que finge en sus misterios lontananza,

Un surgir se adivina de bonanza

A veces aleteo

A veces de victoria clamoreo

Y entre el cielo y la tierra

La imagen de Jesús que nos abraza

Derramando su amor a Borbotones,

Para fundir en El la única raza

Abrasando de Amor los corazones.

El siguiente poema también nos habla del compromiso de Durán con su tiempo a partir de cómo él ve los aciertos y los errores de la humanidad, pero siempre poniendo énfasis en la espiritualidad como motor del progreso material, y en el papel del hombre “moderno” para sobrellevar cualquier circunstancia adversa.

SER HÉROE

Es batallar aun con mortal herida
Mientras tenga el pulmón un solo aliento;
Contemplarse morir sin un lamento
Con señera mirada hacia la vida.

Marchar doquier con la bandera erguida,
Como una convicción y un sentimiento,
Por mediocres mofada y por el viento
Con azotes de rabia sacudida.

Inmolarse a sí mismo cuando llega
La suprema ocasión de comprenderlo
En aras de un destino soberano.

Y mientras no, en la cotidiana brega,
Siempre adelante sin temor de hacerlo,
Cruzar el Rubicón como el Romano

TRASCENDENCIA DE LOS DOCENTES EN LA FORMACIÓN DE JOVENES PARA SU TIEMPO

Durán plantea los frutos y el aprendizaje de su labor docente desde la relación con los jóvenes, como si se hubiese establecido una reciprocidad dialéctica entre los dos sobre la base de un intercambio intenso, respetuoso y sincero a lo largo de sus 31 años de ejercicio de la docencia.

Tanto en el Seminario de Guadalupe, como en la Escuela Industrial Superior o en el Colegio Nacional, a decir de él fue “como si la juventud de mis alumnos hubiérase tomado la tarea de inyectarme hora tras hora entusiasmo, y juventud, y lirismo para que yo no pudiera hacerme viejo”.

- “Jamás amordacé la palabra de los discentes en clase, cuando respetuosamente deseaban expresar sus opiniones contrarias a las del libro o a las mías, u oponer objeciones a lo que yo pensaba sobre cualquier corriente histórica en cuyo estudio nos hallásemos”.

- “Siempre juzgué preferible que los jóvenes expongan sus dificultades, siquiera sean ideas erróneas, ante quien paternalmente y con mayor comprensión pueda resolverlas, o explicarlas, o suavizarlas o dulcificarlas, que obligar a esos espíritus ardorosos a encerrar y comprimir herméticamente sus pensamientos”.

- “Jamás tuve parcialidad favoritista hacia un alumno por su fortuna, o por su distinguido abolengo, o por simpatía con las ideas, fuesen religiosas, o políticas de su familia. Si alguna vez me traicionó el corazón usando de mayor benignidad hacia alguno, fue hacia el pobre, hacia los hijos de esos padres que realizan un enorme sacrificio al costear la educación de su hogar, o de esas madres viudas que, a fuerza de un trabajo aniquilador, mojan con gotas de transpiración y de lágrimas las páginas donde sus hijos estudian. Y a esto, me obligaba no sólo ser ello más acepto a Dios, sino también el recuerdo de que cuando yo era pequeño, mi pobre madre, que era maestra,

jamás pudo presentarse ante mis profesores envuelta en pieles o ensortijada de brillantes”.

- “Jamás me ensombreció la idea de que la niñez o la juventud puedan ser malas, podrán equivocarse muchas veces y muchísimas extraviarse; pero malas, nunca, jamás pueden estar de suyo envenenadas, porque la juventud de aurora siempre es fulgor, y alegría, y ambiencia límpida de esperanzas y de infinito”.

- “Siempre he creído que además de ilustración, debemos sembrar semillas de grandes idealismos, y de pujantes abnegaciones para realizarlos. La historia nos enseña que los mismos cerebros cumbres, para ser benéficos a la humanidad, han debido poseer un inefable tesoro de abnegaciones”.

- “Y nos enseña también que una ilustración no descollante, si está acompañada de un gran ideal orientador de la vida, y de una abnegación suficiente para realizarlo, vale más, inmensamente más, que una gran ilustración repleta de egoísmos”.

- “Dichosos los profesores, si al replegarnos en nuestra conciencia, no nos podemos acusar de haber sembrado una sola semilla de odio, de rencor, de perversión, de encono en nuestros alumnos, sino siempre semilla de paz y misericordia tendiendo un arco iris de amor sobre todos los corazones”.

- “Qué fracaso tan colosal el del mundo, por haber educado a las generaciones solamente en el progreso intelectual y físico, que sólo puede dar impulso a la vida material, prescindiendo del progreso espiritual, que da vida de idealismos dignificadores, de excelsos sentimentalismos, que da vida eterna”.

- “Si esa educación de la voluntad hacia los grandes sentimientos queda atrás, la instrucción produce una hipertrofia de la materialidad y de los bajos instintos individuales o colectivos, más peligrosa que la misma ignorancia; ya que entonces se aprovecha la inteligencia para realizar extravíos monstruosos, y hallar dialécticas brillantes y sutiles para justificarlos”.

Fuente: "OTRO POCO DE MI SIEMBRA"

Discurso pronunciado con motivo del homenaje tributado a su persona en el Colegio Nacional "Simón de Iriondo", al retirarse del ejercicio docente. 23 de abril de 1938.

Alocución pronunciada con motivo del segundo congreso nacional de la Confederación Argentina de Maestros y Profesores Católicos. 29 de junio de 1940.

" (...) // Recuerdo haber visto en una institución obrera de la vieja Europa, un cuadro de escaso valor artístico pero de una profunda genialidad / Jamás olvidaré la impresión que me hizo y las reflexiones que me sugirió // Sobre un fondo oscuro, un cielo cuajado por nubes de tormenta. En el centro, una cruz luminosa con el Cristo inmortal / En un ángulo de la escena, de espaldas a Cristo, un obrero parado con torvo ceño e iracundo ademán, y al pie del cuadro grabada esta leyenda: 'Hombres deicidas que me dáis en lugar del Cristo que me quitáis' // Jóvenes egresadas, tenéis marcada vuestra ruta / Volver la cruz que es luz, que es vida, que es paz, que es redención; al corazón del niño, para que reine e impere en el corazón de los pueblos, para que sea faro en su camino, para que sea fortaleza en sus manos, para que sea alivio en sus penas, para que sea esperanza en su vida, para que sea descanso en su fatiga // Somos miembros de una república que ostenta con orgullo la carta magna más libre de la tierra, y nos son por consiguiente, doblemente necesarios la cruz y su evangelio, porque constituyen el fundamento único seguro de toda democracia orgánica // Por ello precisamente las democracias americanas nacieron limpias y sin violencia, sin comuna de París, sin Robespierre, sin comité de salvación pública, sin delatores ni traidores, porque mientras la revolución francesa arrancaba la cruz de los altares, la revolución americana llevaba la cruz por bandera // Ante Cristo se inclinaron los

fundadores de la independencia y en las manos de su Madre depositó Belgrano su bastón de general, y los constituyentes dejaron en el preámbulo la invocación a Dios, como un símbolo para las generaciones venideras // Cuando la cruz no ilumina a las democracias ni inspira a sus directores, se convierten fatalmente en la tiranía de la demagogia que ensangrienta hoy las ciudades y los pueblos de la República Mejicana // (...)"

EN: El Litoral, Santa Fe (9 de Diciembre de 1930) "*La fiesta de ayer, en el Colegio de las Hermanas Adoratrices*".

POSICIÓN CONTRARIA AL ANTISEMITISMO

"Así dicen unas leyendas que aparecen abundantemente escritas en los muros de las casas de nuestra ciudad // Hay que matar judíos ... ¡Qué tristes palabras! ... El quinto precepto del decálogo ordena: no matarás / La razón natural dice que no se debe matar sino en legítima defensa / A los católicos, nos enseña nuestra religión que debemos amarnos los hombres recíprocamente; 'amaos los unos a los otros'; nos enseña también que Jesús fue judío, lo mismo que María Santísima y los primeros apóstoles / El Pontífice romano durante la ocupación de Roma por los alemanes auxilió a los judíos dándoles albergue en el Vaticano, y a no pocos dióles puestos rentados para que se ganaran el sustento / Y no obstante en nuestra ciudad y en nuestra patria, cuya mayoría de habitantes es católica, se escribe por las paredes que hay que matar judíos // Creemos que es una enorme equivocación; no debemos matar judíos, como en Palestina; cuando ellos la gobiernen, tampoco deberán matar católicos, ni a los de otra raza o religión // Yo quisiera que se me trajera un argumento convincente que demuestre que hay que matar judíos / ¿Cuál puede ser? ... No lo sé / Habrá judíos malos como los hay buenos / Las cárceles están llenas de gentes que no son judías / Y el gobierno argentino ha puesto el fajín de generala del ejército, a aquella sublime judía, madre de Jesús, ante la cual se postraron Belgrano, San Martín, y otros de nuestros héroes // Ya sé que esta frase les sonará mal a los antisemitas; la sublime judía por María Santísima, el divino judío por Jesús; pero no obstante, ello es la verdad; eran judíos, queramos o no queramos, nos guste o no nos guste // ¡Cuántas vidas de judíos salvó el Papa en la guerra! 'Hay que matar judíos' ... Tú que escribes eso, seguramente no lo haces por maldad; sino por equivocación, por erróneos prejuicios / Reflexiona y verás como no depende de ti el nacer judío o no judío; tú no pudiste elegir antes de nacer, de que madre ibas a nacer; y si te hubiera tocado nacer judío, yo también te defendería al

decir que no debían matarte por haber nacido judío / No creo que sostengas que hay que matar judíos por cuestión de religión, pues Hitler no tenía ninguna religión y era el que más judíos ha matado / Es un equivocado patriotismo, acaso, el que te obliga a sostener tan absurdo principio // No, hermano; no mates a nadie / Ama a todos / Sé como el sol, que alumbra por encima de todas las fronteras, y de todas las razas, y de todos los climas / Sé como el sol, que cuando sube más alto, es para poder descender mejor a los abismos / No odies; sé grande; aseméjate a Dios / No mates judíos / No mates a nadie // Ama, ama, y siempre ama / Es la única manera como nosotros pobres criaturas humanas podemos casi deificarnos / Todos somos hermanos / Padre nuestro le decimos a Dios"

DURÁN, Alfonso. **·EN:** El Litoral, Santa Fe (3 de Octubre de 1947)
"Hay que matar judíos"

HA TRIUNFADO ISRAEL

Ha triunfado Israel !!! y desde un confín al otro del Planeta vibra una voz de júbilo que emerge de todos los corazones que aman la justicia, la libertad y que comprenden la voz de Dios.

Se lee en el Génesis que Dios dijo a Abraham “Serás padre de un gran pueblo”, divina promesa que Dios ratificó muchas veces al dichoso patriarca.

Después de un largo viaje buscando el país, Iehobat le prometiera, ya en la tierra de Canan se detuvo nuestro patriarca y Dios nuevamente le hablo y le dijo “este país te lo doy a ti y a tu posteridad”. Esta es la narración bíblica. Gloria a Dios y a su pueblo, la palabra del cielo se ha cumplido, ese país ha vuelto a su legitimo dueño, al pueblo judío, a la posteridad de Abraham...

Toda la sangre de Israel que inicualemente han derramado los tiranos, no ha podido ahogar al pueblo de Dios. Han quedado sumergidos en su propia iniquidad en su infamia e ignominia los que no comprendieron la promesa

divina “Este país lo daré a ti y a tu posteridad “ !!! Oh pueblo de Israel ! Eres grande, fuerte y luminoso y has triunfado, tu libro, la Biblia, nuestro libro, también de los cristianos, es la voz de Iehobat hablando con majestad inigualada sobre el Sinai y en labios del divino Jesús, en afluencia de la mas sublime dulzura de los siglos todos. Eres el único pueblo del mundo que ha recibido directamente de Dios su territorio y vuelto a Palestina a quien Dios le diera para siempre. Agítense jubilosas todas las banderas libres del mundo.

Se han cumplido las promesas del Salmo 88 “Yo cuidare por todos los siglos de tu descendencia”.

Texto existente en el Museo de la Diáspora en Tel Aviv.

PROBLEMÁTICA DE LA ORFANDAD: CASA CUNA.

La orfandad adquiere un peso singular en su discurso y en su obra.

La reiteración de infanticidios por abandono del recién nacido en los lugares menos propicios (volcadero de residuo, baldíos o sitios alejados), le movilizaron a consagrar los ahorros de su madre, frutos de una vida austera y modesta a una Casa Cuna la que precisamente llevaría su nombre.

Así lo expresaba:

Muy apreciado señor director: con harta frecuencia el diario de su digna dirección, tiene que ocuparse en su importante sección policial, de infanticidios que se descubren.

Hay que pensar además que habrá otros que no se descubren.

Entiendo que ese horroroso mal se evitaría, o aminorará cuando en esta Ciudad, haya una casa cuna.

Y bien, señor director, como base, yo me comprometo a donar para esa obra, la casa en donde vivo o su importe y además veinte mil pesos moneda

nacional, sea a un poder público o a una institución benéfica, con dos solas condiciones, que si significan un egoísmo, serían santo egoísmo, que la casa cuna sea de torno libre y que lleve ese santo lugar, el nombre de mi madre. S. S. S. - Alfonso Durán

EN: Diario Santa Fe, 25 de junio de 1932.

La donación del edificio que el padre Durán construyó, se escrituró en nombre de la Sociedad Conferencia de San Vicente de Paul, en un terreno aportado por aquella. Las condiciones que impone el donante son: el nombre que llevaría la institución: Atanasia Hernando de Durán, en reconocimiento a su madre; que la Casa Cuna adoptará el llamado toma-libre, sin requerirse dato alguno sobre las criaturas.

Al finalizar 1935 se inauguró el hermoso edificio estilo gótico-inglés, en cuyo pórtico se lee el nombre *“Hogar Atanasia Hernando de Durán”* y *“La caridad es la Madre de todos”*, con una gran fiesta popular a la cual asistieron Obispos de varias diócesis, los ex Gobernadores Enrique Mosca y Ricardo Aldao y el Gobernador Luciano Molinas con su esposa.

Por largos años acompañó el Padre Durán la evolución de esta Casa en calidad de asesor espiritual.

El poema Intima nos dice de cómo Durán siente ésta problemática:

INTIMA

Ser sólo corazón, eso quisiera

Mi sed de corazón que es infinita,

Y que el amor tan sólo en él ardiera,

Y una ráfaga pura lo esparciera

Sobre la pobre humanidad marchita.

Esa sed es la sed que me tortura;
Yo no sé si soy loco, si soy niño;
Lo que sé con verdad es mi locura,
Es que a cualquier criatura
La mano doy con fraternal cariño.

Doy mi mano cristiana al de una idea,
Y a su enemigo doy también la mano;
¿Esto es contradicción?... quizás lo sea;
Pero una voz en mi alma rumorea
Que eso es ver en todo hombre un ser humano.

Ser todo corazón, ser todo un canto
Que disipase tanta pena horrible,
Copa que recogiera todo llanto;
¿Tendré yo algo de loco, algo de santo,
Algo de niño ingenuo o de imposible?...



Edificio de la Casa Cuna Atanasia Hernando de Durán (circa 1940)

EDUCACIÓN, DOCENCIA Y JUVENTUD.

Durán plantea los frutos y el aprendizaje de su labor docente desde la relación con los jóvenes, como si se hubiese establecido una reciprocidad dialéctica entre los dos sobre la base de un intercambio intenso, respetuoso y sincero a lo largo de sus 31 años de ejercicio de la docencia.

Tanto en el Seminario de Guadalupe, como en la Escuela Industrial Superior o en el Colegio Nacional, a decir de él fue *“como si la juventud de mis alumnos hubiérase tomado la tarea de inyectarme hora tras hora entusiasmo, y juventud, y lirismo para que yo no pudiera hacerme viejo”*.

- *“Jamás amordacé la palabra de los discentes en clase, cuando respetuosamente deseaban expresar sus opiniones contrarias a las del libro o a las mías, u oponer objeciones a lo que yo pensaba sobre cualquier corriente histórica en cuyo estudio nos hallásemos”*.

- *“Siempre juzgué preferible que los jóvenes expongan sus dificultades, siquiera sean ideas erróneas, ante quien paternalmente y con mayor comprensión pueda resolverlas, o explicarlas, o suavizarlas o dulcificarlas, que obligar a esos espíritus ardorosos a encerrar y comprimir herméticamente sus pensamientos”*.

- *“Jamás tuve parcialidad favoritista hacia un alumno por su fortuna, o por su distinguido abolengo, o por simpatía con las ideas, fuesen religiosas, o políticas de su familia. Si alguna vez me traicionó el corazón usando de mayor benignidad hacia alguno, fue hacia el pobre, hacia los hijos de esos padres que realizan un enorme sacrificio al costear la educación de su hogar, o de esas madres viudas que, a fuerza de un trabajo aniquilador, mojan con gotas de transpiración y de lágrimas las páginas donde sus hijos estudian. Y a esto, me obligaba no sólo ser ello más acepto a Dios, sino también el recuerdo de que cuando yo era pequeño, mi pobre*

madre, que era maestra, jamás pudo presentarse ante mis profesores envuelta en pieles o ensortijada de brillantes”.

- *“Jamás me ensombreció la idea de que la niñez o la juventud puedan ser malas, podrán equivocarse muchas veces y muchísimas extraviarse; pero malas, nunca, jamás pueden estar de suyo envenenadas, porque la juventud de aurora siempre es fulgor, y alegría, y ambiencia límpida de esperanzas y de infinito”.*

- *“Siempre he creído que además de ilustración, debemos sembrar semillas de grandes idealismos, y de pujantes abnegaciones para realizarlos. La historia nos enseña que los mismos cerebros cumbres, para ser benéficos a la humanidad, han debido poseer un inefable tesoro de abnegaciones”.*

- *“Y nos enseña también que una ilustración no descollante, si está acompañada de un gran ideal orientador de la vida, y de una abnegación suficiente para realizarlo, vale más, inmensamente más, que una gran ilustración repleta de egoísmos”.*

- *“Dichosos los profesores, si al replegarnos en nuestra conciencia, no nos podemos*

acusar de haber sembrado una sola semilla de odio, de rencor, de perversión, de

encono en nuestros alumnos, sino siempre semilla de paz y misericordia tendiendo

un arco iris de amor sobre todos los corazones”.

- *“Qué fracaso tan colosal el del mundo, por haber educado a las generaciones*

solamente en el progreso intelectual y físico, que sólo puede dar impulso a la vida

material, prescindiendo del progreso espiritual, que da vida de idealismos

dignificadores, de excelsos sentimentalismos, que da vida eterna”.

- *“Si esa educación de la voluntad hacia los grandes sentimientos queda atrás, la instrucción produce una hipertrofia de la materialidad y de los bajos instintos individuales o colectivos, más peligrosa que la misma ignorancia; ya que entonces se aprovecha la inteligencia para realizar extravíos monstruosos, y hallar dialécticas brillantes y sutiles para justificarlos”.*

Fuente: “OTRO POCO DE MI SIEMBRA”

Discurso pronunciado con motivo del homenaje tributado a su persona en el Colegio Nacional “Simón de Iriondo”, al retirarse del ejercicio docente. 23 de abril de 1938.

Alocución pronunciada con motivo del segundo congreso nacional de la Confederación Argentina de Maestros y Profesores Católicos. 29 de junio de 1940.

CANTO A LA JUVENTUD (fragmento)

Hoy a la juventud canta mi verso;

A ella gloria y laurel, tras los crespones

Con que la noche enluta al universo,

Surgen los corazones

Saludando a la llama salvadora

Que trae la vida a nuestros yertos seres

Cuando la juventud surge en aurora.

Gloria a la juventud, que cuantas veces,

Tirita el mundo viejo de cansancio

A la sombra de helado escepticismo,

Con incendiario fuego de idealismo
Lanza sus hervideros de fulgores,
Y los mundos palpitan de esperanzas
Y las almas inflámanse de amores.

Gloria a la juventud!... siempre fue ella
Quién renovó en purpúreos borbotones
La sangre, cuando estuvo adormecida,
Y un reguero de luz dejó en su huella
Marcando a las naciones
Los grandes rumbos de la nueva vida.

(...)

La juventud, la juventud no mira
Ni distancias, ni espacios, ni barreras
La gloria ve a lo lejos, y delira;
Y va a clavar en medio de la pira
El asta en que enarbola su bandera.

Y lo imposible tórnase posible;
Y al batallar, de entre el combate mismo
Surge un grito que vibra irresistible
Atronando los mundos con su gloria
Mientras resuena el pavoroso abismo
Al estridor de un muerto despotismo
Y al resonar de un bronce de victoria.

Juventud de mi patria!... siempre joven
Te quiero ver; en las tremendas lides
Por libertad y por gloria siempre seas

Pléyade de bizarros adalides
Llenos de amor y de fulgor de ideas

REVALORIZACION DE LA FUNCION DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD.

La mujer es objeto repetido de sus discursos y poemas. Rechaza toda disvaloración de ella y propugna su perfeccionamiento, estudio y posibilidad de trabajo fuera del hogar.

Distingue entre el hombre y la mujer asignándole identidades propias y sugiere que las peculiaridades femeninas: ternura, sentimientos, sensibilidad, corazón, maternidad, resultan más valiosos en el devenir del progreso del mundo.

Estas palabras, dirigidas anualmente en discursos a las egresadas de Magisterio del Colegio Adoratrices, también se acentúan y personalizan al momento en que homenaja a su madre en poemas o palabras de despedida a la hora de su muerte.

A MI MADRE (fragmento)

Hay en el cielo azul de mi existencia
Una estrella que brilla sin cesar;
Ella es la esencia que me dio su esencia
Ella el perfume de mi dulce hogar.

Es mi hogar con mi madre dulce nido
Donde no llega pena ni aflicción;

Ella cuenta hasta el último latido
De mi pobre, inexperto corazón.

Ella es el ángel que mis pasos guía;
Ella mi amor, mi gloria, mi bien;
Y aunque es astro en su ocaso, ella es mi día,
Y aunque es árbol marchito es mi sostén.

La novela *“Los mártires ignorados”*, de reconocidos méritos, estuvo dedicada precisamente a este reconocimiento de los esfuerzos de la mujer.

El sufrimiento de las madres pobres y el calvario por el que atraviesan en el día a día cuando tienen que mendigar para poder dar de comer a sus hijos. Durán lo humaniza con esta poesía la relación entre las madres pobres y la orfandad.

Las madres que piden

Oh madres, sois vosotras solamente

Las que despedazáis toda mi alma

Cuando os miro pedir de puerta en puerta

Pan para vuestros hijos, pan de lágrimas.

Oh, todas las angustias de los otros

Mi corazón traspasan;

Pero sólo vosotras sois, oh madres,

Las que despedazáis toda mi alma.

Una madre sin pan para sus hijos...
¿Cómo en pan no se truecan sus palabras?
El martirio de todos los martirios
La mortaja de todas las mortajas.

Pedirles pan sus hijos, no tenerlo,
Sentir sus manecitas que se alargan,
Oír su -“mamá, tengo mucha hambre”-
Y sentir besos de hambre por la cara...

Besos desesperantes, besos lúgubres,
Besos que son cariños y fantasmas,
Que son el mismo Dios que está besando
Mientras el hambre come las entrañas.

Ver otros niños mágicos pimpollos
De rosas que nacieron sin escarchas,
Y sus hijos flácidos, enjutos,
Capullos temblorosos que desmayan.

Sólo las madres saben lo que es pena,
Madres pobres, acaso abandonadas,
De hombre traidor, o madrecitas viudas
Que viven sin vivir sólo de lástima.

Oh madres, sois vosotras solamente
Las que despedazáis toda mi alma
Cuando os miro pedir de puerta en puerta
Pan para vuestros hijos, pan de lágrimas.



Asistentes al velatorio a Monseñor Durán



Actos de homenaje durante el cortejo fúnebre

OPINIONES DE SUS CONTEMPORÁNEOS

Dr. Pío Pandolfo (Casa Cuna): *“Tuvo en la libertad la meta de su inspiración, y la buscó, no para él, sino para sus hermanos, en las fuentes maravillosas e inagotables de la redención, tratando de llevar a los desheredados, a los impedidos, a los humildes, a los sufrientes, a los perseguidos, a los fracasados, el consuelo de la piedad, la fortaleza de la fe, el amor y el perdón (...) Tenía el optimismo fecundo del buen obrero, por eso en todos los transes y en todos los aspectos de su múltiple acción tuvo siempre el esfuerzo generoso”.*

Dr. Rodolfo A. Borzone (Médico de Leprosos): *“Con Alfonso Durán se nos va el poeta de la niñez abandonada, de los hijos del prejuicio, y de la inopia del espíritu, ojalá que con él, no se nos vaya también para siempre Alfonso Durán fue la substanciación cristiana de una paternidad impar, para los hijos de nadie, que son los hijos de todos (...) “*

Dr. Domingo Sabaté Lichtscheim (amigo): *“Eras el poeta de Santa Fe, la dulce novia de tus sueños, por tu cariño a esta ciudad, hecho luz y hecho música en tus versos. Porque eras el poeta de los argentinos, tu que a la par de “La Eneida” y de “Los Lusitanos”, forjaste la epopeya de “Los Argentinos”, el canto heroico de una nueva y gloriosa nación.”*

María Esther Cullen : *“El Padre Durán no se va de nosotros! Sus obras, sus palabras, su santidad, su inteligencia, lo eternizarán en el Santa Fe de todos los tiempos!”*

Roberto Biguelin (Poeta y Periodista), extractos de su poema “IN MEMORIAN”:

*No digo “Monseñor...” que digo “Padre”.
 “Padre Durán”: un padre para todo.
 Padre de la niñez abandonada,
 A la que dio una cura, con el torno;
 Padre, no profesor de sus alumnos,
 en el “Simón de Iriondo”;
 padre para poetas y escritores
 con el espaldarazo de sus prólogos;
 padre para la raza perseguida
 viendo hermanos en el prójimo.
 Padre que le dio al Padre de la Patria
 Octavas reales de sublime tono;
 y padre para el padre de la calle,
 y padre para todos,
 abriendo el corazón como una rosa
 que se deshoja el otoño...*

Comentario del Diario Santa Fe

Se sabe de él que no es un sacerdote de orden común, que es un cristiano militante, un apóstol de la religión, de la caridad y de la magnanimidad, que predica con el ejemplo.

Independientemente de su misión de consejero de la curia eclesiástica, de director espiritual de varias instituciones religiosas, de catedrático, de literato, de orador elocuente y eficiente, el padre Durán, es un trabajador infatigable para las obras de asistencia social.

En todas ellas se le puede ver en primera fila, con su característica actividad y su energía contagiosa.

Es un espíritu comprensivo, que no vive atado a prejuicios antidiluvianos. Sacerdote pero hombre de corazón, es el tipo de los modernos hombres de iglesia, que sin desdeñar el cultivo del dogma, sin abdicar de su fe profunda y ardiente, viven con el siglo, no se retraen del contacto de las muchedumbres, ni se sustraen del estudio que la vida actual ofrece.

Precisamente por su carácter sacerdotal, el padre Durán y los sacerdotes de su tipo espiritual, saben que la sociedad tiene hipocresías y prejuicios, que son perjudiciales además de injustos. Esos prejuicios, ese miedo de las culpables, al que dirán, al exilio moral, es que a veces arma en brazos de las madres o de los cómplices, para suprimir al fruto del amor culpable. El problema no es nuevo ni es solamente nuestro, es humano y por lo tanto general.

EN: Diario Santa Fe, 25 de junio de 1932.

Monseñor Miguel Torres Cardona: Ilustre, además, por su elevada cultura, por su exquisito don de gentes, por su piedad y por su integridad sacerdotal. Supo unir, como pocos, su alto rango de caballero con la sencillez evangélica. Alternaba igualmente con los sabios y con los simples, con los niños, con los jóvenes y con los adultos. Raro ejemplar de adaptación.

Necrológica:

" (...) tenía la capacidad, no siempre dada a los hombres buenos, de inspirar simpatías y admiración por la sencillez de su carácter y de sus hábitos, la llaneza con que prodigaba su trato sin distinciones, y esa desprejuiciada irradiación de sus virtudes, que encontrando eco sensible en quienes deseaban el bien y la justicia, a él le traían tal vez el mayor consuelo que pudo encontrar en los altos años de su vida, desaparecida su madre, el más puro amor de su existencia / El Padre Durán como le llamaban con cordialidad quienes conociendo su dignidad de monseñor preferían tratarle con aquel dulce nombre (...) // Estos valores humanos que monseñor Durán poseía, y en él se acrecentaban a medida que transcurrían sus días, le conferían como una juventud espiritual que se traducía en actos y en enseñanzas ejemplares / En este diario colaboró constantemente desde sus comienzos / Nada le era ajeno, ninguna injusticia

le dejó indiferente, ningún dolor le fue extraño / Ocurría un hecho importante, un acontecimiento que en alguna medida interesaba a la opinión pública, y monseñor Durán nos enviaba su nota, su artículo, su poema / Recientemente se ocupó de un problema de la colectividad judía, y antes se había interesado por los maestros, o por la memoria de un prócer olvidado / Para mucha gente su palabra o su opinión eran como el breviario, y así, aconsejando templanza, moderación, respeto o alegría de vivir a casados y solteros, a jóvenes y a viejos; consolando a los tristes y angustiados o acompañando a los enfermos, su actividad sacerdotal y humana era constante, apenas interrumpida durante sus breves descansos en Tulumba (...)"

EN: El Litoral, Santa Fe (6 de Octubre de 1954) “*Mons. Alfonso Durán*”.

(Recordatorio por la muerte de Alfonso Durán, publicado el mismo día de su muerte)

CRITICAS NEGATIVAS Y SUS RESPUESTAS

Es evidente que la persona de Monseñor Alfonso Durán fue objeto de críticas e incluso – tal y como lo evidencian sus poseías-, de calumnias. Para todas ellas asume una postura de perdón cristiano y de firmeza en la convicción de que las críticas sólo hacen ratificar lo apropiado de su rumbo.

Extensión de su nombre

Cada libro de Don Alfonso Durán ha despertado sin que nos expliquemos porqué, la crítica malevolente. El poeta ha sentido los arañazos del medio. Como se lo ve transitar por la calle y se lo sabe sacerdote, despierta la hostilidad del género injustificado. Sus críticos de aquella especie, sus críticos de la palabra más o menos apropiada y del verso largo o cojo, no quieren que suba, que ascienda, que trepe sobre las espirales del canto que es amor universal, no quieren que sea poeta. Y, sin embargo, lo es de estirpe genuina. Y aunque les pese y les duela, Durán va ascendiendo, va trepando hacia el azul, extendiendo su nombre como un nombre de gloriosa literatura.

Fuera del terruño, se lo considera como a un alto representante del paisano argentino. Se lo admira, sus obras son comentadas con el elogio que incuba la sinceridad. Su nombre es ya la expresión de un símbolo poético. Y en tal sentido ha sido el objeto de una conferencia dada a unos días en un pueblo de la provincia de Buenos Aires, por Monseñor Napal, conferencia a la que concurrieron poetas y escritores metropolitanos.

EN: Diario Santa Fe, 1927.

Una de las muchas respuestas del P. Durán a las versiones calumniosas sobre sus actitudes y palabras.

FLOR DE MI CULPA

Me llamaron rebelde y comunista;
Señor, ¿en qué he pecado?...
¿Quizás en perdonar al miserable,
Quizás en bendecir al desgraciado?

Me llamaron rebelde y comunista;
Yo no entiendo por qué, Jesús bendito;
¿Fue acaso por cumplir con tu evangelio,
Porque tu amor a todos llevo escrito?...

He aprendido de Tí, Jesús de mi alma,
A defender al triste, al que ha caído,
Al que hambre tiene de tu luz divina
O de pan, o de amor, o de vestido.

He aprendido de Tí, Jesús de mi alma,
A pregonar que todos son hermanos;
He aprendido a tener misericordia,
A compartir el pan con publicanos.

¿Es pecado que yo haga lo que hiciste?...
Oh, si en mis ojos es la única arista,
Yo perdono las vigas en los suyos,

Oh Jesús, que me llamen comunista.

Cabe aquí consignar cómo se ve a sí mismo, la propia opinión de Durán sobre cómo él se ve introspectivamente, en toda su interioridad, a través del poema “Yo me conozco”.

YO ME CONOZCO

Yo me conozco, mi alma es transparente;

Yo me conozco, mi alma es de ternura;

El ver sufrir es mi única amargura,

Y bebo el agua de mi propia fuente.

Yo me conozco tan exactamente,

Que retratar pudiera mi figura;

Amo el sol, más también la sombra oscura,

Porque no tiene sol, precisamente.

Amo todo, hago el bien, y no me arredra

Ni la calumnia cuya faz cobarde

Pretende que torzamos el camino.

Que alguno contra mi tira su piedra?

Es ley, y hasta del golpe hago mi alarde

Y dueño vivo así de mi destino.

SU OBRA

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Estanislao López y la tragedia de Barranca Yaco*. Santa Fe: Gaitán Hermanos, 1941.-- 40 pp.

OBSERVACIONES: Trabajo presentado por Alfonso Durán, delegado del gobernador de la Provincia de Santa Fe y de la municipalidad de la Ciudad de Santa Fe, al Congreso de Historia Argentina del Norte y del Centro, realizado en la Ciudad de Córdoba en octubre de 1941.

Donación de la familia Barreto en 1976.

Dedicado por Alfonso Durán “Al inteligente historiógrafo Félix Barreto con la estima de Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *La virgen de Guadalupe en Santa Fe*. Santa Fe: Cattáneo Hermanos, 1938.—235 pp.

OBSERVACIONES: *Donación de la familia Barreto en 1976.*

Dedicado por Alfonso Durán “A mi estimadísimo amigo el historiador y publicista don Félix Barreto. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Las mártires ignoradas*. 4ª ed. Buenos Aires: Tor, 1925.—205 pp.

OBSERVACIONES: Novela

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Los Argentinos: poema épico*. Santa Fe: [ed. oficial], 1929. -- 392 pp.

OBSERVACIONES: *Donación de la familia Barreto en 1976.*

Dedicado por Alfonso Durán “A mi estimadísimo amigo, el historiógrafo don Félix Barreto. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *De lo humano y de lo divino*. Santa Fe: Cattáneo Hermanos, |s.f.|.—127 pp.

OBSERVACIONES: Poesía

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Las rutas del ensueño*. Buenos Aires: L. J. Rosso, 1927. – 156 pp.

OBSERVACIONES: Recopilación de sus versos en diarios y revistas.

Se divide en tres cantos: *Cantos de gloria* ; *Cantos a la naturaleza* ; *Cantos de bondad*.

Dedicado por Alfonso Durán “A la Biblioteca y Archivo Histórico de la provincia. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Bajo el sol cotidiano*. Buenos Aires: Molinari, |s.f.|.—126 pp.

OBSERVACIONES: Dedicado por Alfonso Durán “Obsequio a la ‘Sociedad condiscípulos de Santa Fe’ con todo el cariño de Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *De lo humano y de lo divino*. Santa Fe: Cattáneo Hermanos, |s.f.|.—127 pp.

OBSERVACIONES: Poesía

Dedicado por Alfonso Durán “Al Rev. y estimadísimo Padre Juan Castillejo, [...] hijo de la inmortal orden de Loyola. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *De lo humano y de lo divino*. Santa Fe: Cattáneo Hermanos, |s.f.|.—127 pp.

OBSERVACIONES: Poesía

Dedicado por Alfonso Durán “Para la hermosa revista ‘La Inmaculada’ de nuestro querido Colegio. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Hojas del corazón y Páginas del alma*. 2ª ed. ; 3ª ed. Buenos Aires: Molinari, 1914.—197 pp.

OBSERVACIONES: Poesía

Dedicado por Alfonso Durán “Obsequio a la ‘Sociedad condiscípulos de Santa’ con todo mi afecto. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *La virgen de Guadalupe en Santa Fe*. Santa Fe: Cattáneo Hermanos, 1938.—235 pp.

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Las ánforas sonoras: analectas*. Santa Fe: Colmegna, 1954.—220 pp.

OBSERVACIONES: Dedicado por Alfonso Durán “Para el R.P. Albino Gras, estimadísimo rector del insigne Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe, colegio a quien después de Dios y de mi madre debo todo lo que soy, adquirido en los once años que permanecí en sus aulas, nutriéndome del saber divino y humano. Con todo afecto de Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Las mártires ignoradas*. 4ª ed. Buenos Aires: Tor, 1925.—205 pp.

OBSERVACIONES: Novela

Dedicado por Alfonso Durán “A mi estimadísimo amigo el R.P. Juan Castillejo. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Las rutas del ensueño*. Buenos Aires: L. J. Rosso, 1927. – 156 pp.

OBSERVACIONES: Recopilación de sus versos en diarios y revistas.

Se divide en tres cantos: *Cantos de gloria* ; *Cantos a la naturaleza* ; *Cantos de bondad*.

Dedicado por Alfonso Durán “A mi hermano el R.P. Juan Marzal con todo el corazón. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Las rutas del ensueño*. Buenos Aires: L. J. Rosso, 1927. – 156 pp.

OBSERVACIONES: Recopilación de sus versos en diarios y revistas.

Se divide en tres cantos: *Cantos de gloria* ; *Cantos a la naturaleza* ; *Cantos de bondad*.

Dedicado por Alfonso Durán “Al R.P. rector del Colegio de la Inmaculada Concepción hogar de mi niñez donde compuse mis primeros versos. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Los Argentinos: poema épico*. Santa Fe: [ed. oficial], 1929. -- 392 pp.

OBSERVACIONES: Dedicado por Alfonso Durán “Al R.P. Juan Marzal, afectuosísimamente. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Los Argentinos: poema épico*. Santa Fe: [ed. oficial], 1929. -- 392 pp.

OBSERVACIONES: Dedicado por Alfonso Durán “Al R.P. Juan Marzal. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *Otro poco de mi siembra*. Santa Fe: Colmegna, 1943.--98 pp.

OBSERVACIONES: Recopilación de sus discursos y conferencias.

Dedicado por Alfonso Durán “Para el R. y estimadísimo amigo P. Reyna. Su paisano [...]. Alfonso Durán”

- ❖ DURÁN, Alfonso. *"Como era nuestra fe en la Virgen de los Milagros o sea como se salvo de un aplazo Gustavo Martínez Zuviría"* **EN:** Revista "La Inmaculada". Año II; N°13. Abril y Mayo de 1927. p. 376 a 378.
OBSERVACIONES: Relato de una anécdota que tiene como protagonista a Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast) y Alfonso Durán, en su paso por el Colegio de la Inmaculada Concepción.
En la página 376 puede verse una foto de Alfonso Durán.

- ❖ DURÁN, Alfonso. *"A San Luis: poesía"* **EN:** Revista "La Inmaculada". Año II; N°15. Agosto y Septiembre de 1927. p 438.

- ❖ DURÁN, Alfonso. *"Mi Colegio: Poesía"* **EN:** Revista "La Inmaculada". Año III; N°24. 1 de Octubre de 1928. p. 166.

- ❖ Durán, Alfonso. *"Discurso por el septuagésimo aniversario del Colegio"* **EN:** Revista "La Inmaculada". Año VI; N°72. Diciembre de 1932. p. 17.
OBSERVACIONES: En la página 4 puede verse a Alfonso Durán en una foto de la Junta Directiva de la Sociedad de Ex alumnos, de la cual fue presidente.

- ❖ DURÁN, Alfonso. *"Nuestra Señora de los Milagros"* **EN:** Revista "La Inmaculada". Año XIV; N°155. Junio de 1940. p. 7.

- ❖ DURÁN, Alfonso. *"Algo más sobre el Padre Feliú"* **EN:** Colegio de la Inmaculada Concepción. Solemne distribución de premios. Curso de 1929 . p. 305

OBSERVACIONES: Anécdotas de su paso por el colegio.

- ❖ Durán, Alfonso. "Ante la Virgen Coronada: poesía" **EN:** Bodas de Diamante del Colegio de la Inmaculada 1862-1937. Juegos florales. p. 77.

OBSERVACIONES: Acompaña la poesía una foto de Alfonso Durán.

- ❖ CAJA 78: Casa Cuna (Reglamentos , compras, adquisiciones)
- ❖ CAJA 68: Catálogo de Alumnos desde 1900 a 1908. Año 1903, pág. 39 (FOTO)

ANÁLISIS DE SU OBRA LITERARIA

En un discurso pronunciado en carácter de mantenedor de los Juegos Florales el 23 de noviembre de 1940, Alfonso Durán deja en claro lo que el entiende “por el prodigio del arte que todo lo enaltece” y por el milagro de la espiritualidad que todo lo transforma”.

Por eso se atreve a decir que *“ser poeta, expresa ser creador como todo artista; pero ser creador por medio de la palabra, del verbo, como lo fue Dios mismo desde el arcano insondable de la eternidad. Y el sonido de aquel verbo va dilatándose edades tras edades, civilización tras civilización; en renovada multiplicidad de ecos (...) Engéndranse así los poetas o se enfervorizan los gigantescos idealismos, y dan así los poetas un sello de grandeza a los siglos, y a los pueblos un beso de inmortalidad”*.

“Los pueblos que aunque pasen, continúan con significación indestructible en la historia, son también los pueblos que supieron enaltecer los grandes tesoros sentimentales, valiéndose de las divinas voces de esos seres extraordinarios, con que Dios obsequió a las colectividades que amó de especial manera; de esos seres que llamamos poetas, y que constituyen uno de los orgullos más legítimos de los pueblos”.

Estas apreciaciones de Durán sobre lo que es la poesía, lo que significa ser poeta, su relación con la vida de los pueblos, etc. se encuentra implícita o explícitamente a lo largo de toda su obra. En las palabras que preceden al prólogo de *Las Ánforas Sonoras* (Analectas), que es una selección de su obra hecha por él mismo, confiesa que pensó en dividir los versos en Odas, Sonetos y Otros Poemas.

Pero después cambió de parecer y pensó en separarlos en Místicos, Patrióticos y Humanos. Finalmente se decidió por privilegiar el orden tal cuál “salieron de su alma”. Esta es otra de las características de su obra literaria, es decir, una producción, una vocación estética que va más allá de cualquier tipo de encuadre o encasillamiento. Pero que demuestra al mismo tiempo una profunda erudición y un profundo conocimiento de los géneros y de los clásicos de la literatura universal.

-Poesía Lírica y Épica.

Históricamente se manifestaron distintas formas de expresión poética, pero la división clásica considera centralmente tres. La poesía lírica, la poesía épica y la poesía didáctica. Durán toma las dos primeras como formas de expresión de su poesía. La poesía Lírica apunta a la interioridad, a la comunicación de sus sentimientos y emociones, se dice que constituye el polo de subjetividad. La Lírica abarca dos grandes áreas temáticas: La Oda y la Elegía.

En la Oda sagrada por ejemplo, se expresan los sentimientos inspirados por Dios o por una creencia religiosa. Obviamente hay muchas poesías de Durán que recalcan en esta temática.

La Suprema Plegaria (fragmento)

Yo quiero ser, Dios mío, lo que Tú me enseñaste;

Yo quiero ser, Díos mío, tan sólo luz y amor,
Para alumbrar los pasos del que anda entre tinieblas,
Y del que sufre y llora compartir el dolor.

Señor!, Que siempre sea perdón, amor y olvido;
Señor!, que siempre sepa darme en celeste don;
Y aquí en una sonrisa, y allí en una palabra,
Ir repartiendo a todos mi pobre corazón.

Soliloquio Con Jesús Crucificado (fragmento)

Jesús,! Ya te estoy mirando;
Jesús,! Tú ya me estás viendo;
No me hablas, ya te comprendo
Porque me estás penetrando.

Que Tú agonizas por mi?...
Con eso a amarte me obligas:
No, Señor, no me lo digas,
Pues yo también te amo a ti.

Que soy tibio? Que soy malo,
Qué debí amarte más mucho?
Señor, por ser bueno lucho
Soy jardín en flores ralo.

En la Oda moral, se expresan los sentimientos inspirados por la amistad, la virtud y la sabiduría. También Durán hace un anclaje en ellos.

Haz Tu Estirpe (fragmento)

¿Por qué así te irritas, por qué así te dueles
Si alguno te agravia, por qué así te inquietas?...
No tienes ni gota de sangre de heraclidas
Ni brota en tu stirpe laurel de poetas?

Y aún así no tienes razón de quejarte;
Tú mismo haz tu stirpe, tu mismo comienza;
Al sol no le importa critiquen sus manchas
Si alguno es más grande que alumbre y lo venza.

Es Inútil (fragmento)

Yo bendigo a quién me tire sus pedradas escondido;
Yo bendigo a quien me hiera con su pérfido puñal;
Soy así mas grande y bueno y por Dios más bendecido,
Y me siento más heroico con mi corazón herido,
Y destilo miel de Cristo como un célico panal.

Yo también siento la herida que en el corazón nos queda
De la aviesa puñalada que nos da la ingratitud;
Pero luego a Dios le pido que yo sepa y que yo pueda
Coronarme de Luceros, y dejar siga la rueda,
Yo doy flores al ingrato que vive en un ataúd.

En la Oda amatoria se expresan los sentimientos inspirados por el amor. Se puede decir que la figura materna es una referencia recurrente –no exclusiva pero si permanente- en la poesía de Durán.

En lo que respecta a la Poesía Épica, se la puede definir como una narración poética de los hechos extraordinarios que glorifican a un pueblo, por eso se dice que este tipo de literatura está determinada por la acción y la aventura. Es decir, la obra épica cuenta con una gran dosis de belicismo y un marcado sentido histórico, en el cual los protagonistas adquieren un carácter heroico. En la cultura occidental la poesía épica nace con Homero en el siglo IX antes de cristo con sus dos grandes obras, la “Ilíada” y la “Odisea”.

En esta tradición de la Épica y la Epopeya es que se inscribe “Los Argentinos”, considerada la obra cumbre de Alfonso Durán, es un poema histórico que revive los acontecimientos y los protagonistas de nuestra gesta emancipadora. Y es el General San Martín quien es presentado por Durán como el Héroe de los Héroes, aunque también aparecen otros actores preponderantes de aquellos sucesos.

Dijo de la obra Leoncio Gianello que “Es una epopeya de factura clásica que contiene todos los difíciles elementos que deben caracterizar a este gran género poético. Como en los modelos famosos, desde la gesta homérica hasta los cantos de Hojeda y de Ercilla y de Tasso, la introducción anuncia el objeto del poema, implora el favor de Dios y presenta la imagen del Héroe a quien inspira y apoya el poder de la divinidad.

Catorce cantos de sostenido aliento épico desarrollan este poema acendrado de argentinidad, en el que desfilan los hechos y los próceres, y se despliega la gesta sanmartiniana en magnífico panorama de batallas. Escrito en el metro clásico de la epopeya, la octava real, ésta no desfallece a lo largo del extenso poema no obstante su uniformidad y su difícil factura. Los discursos puestos en boca de los héroes –uno de los elementos propios del género

elegido- son dignos del mayor encomio por su hermosura lírica y su grandeza moral (...)"

A continuación un fragmento del canto III de la epopeya "Los Argentinos". La escena tiene montado a caballo a San Martín sólo, en el Cerro de la Gloria un día antes de comenzar el cruce de la cordillera con su ejército. Pone su mirada en las montañas y arremete:

"Eres mi eterna sugestión, te llevo
Ha mucho en mis insomnios por vencerte,
Y hoy al mirarte en mi razón renuevo
Eternas ansias tan de cerca al verte;
Siento cual nunca en mi alma empuje nuevo
Para tu sien hollar, y oscurecerte
Aun en la misma luz de tus volcanes
Con la llama inmortal de mis titanes".

"Tus torrentes y abismos insondables
tu horrible peñascal yo temería,
Si mis ansias no fueran inefables,
Si mi audacia tan solo fuera mía.
Me pondrán a tu cumbre más bravía;
Que soy el libertado Prometeo,
Y eslabones romper es mi deseo".

"¿Qué guardas, di, en tu misterioso abismo?
¿Amenazas tragar mis batallones
Hundiendo en espantoso cataclismo
Soldados y banderas y cañones?..
¿O acaso los picachos que yo mismo

Contemplo, mirarán a mis legiones
 Rodando, para escándalo del mundo
 De un abismo a otro abismo más profundo?...

(...)

(...)

“Oh, vamos ya; no queda a la prudencia
 Nada más por hacer; tres largos años
 Ha que pienso y que torturo mi conciencia
 En previsión de tristes desengaños.
 Oh, vamos ya; que si la humana ciencia
 La razón y el valor fueran engañados,
 Aun así las cimeras treparía,
 Y en ellas mi bandera clavaría”.

ELOGIOS DE LA CRÍTICA:

Ricardo Rojas: “Alfonso Durán es un jerarca del Parnaso por derecho de conquista”.

Ricardo León: “Este gran libro (Los Argentinos) de sacerdote, de ciudadano y de poeta, es un orgullo de la gran Patria Argentina y de la Madre Hispánica”.

Roberto Giusti (de la Academia de Letras): “Los Argentinos es un poema narrativo de notable valor, en la línea del ejemplo –diremos americano- de Ercilla”.

Ángel Vargas: “Aunque sólo hubiera escrito Los Argentinos, bastaría para que la obra de Alfonso Durán no muriera en la historia de la literatura”.

Arturo Capdevilla: “Por su inspiración y por su exquisita sentimentalidad, es un jerarca de la poesía”.

Durán también aborda en su literatura Épica la poesía gauchesca, (con una clara influencia de autores tales como José Hernández por ejemplo) temáticas como la vida del gaucho, que se transforma en la voz del habitante de la pampa argentina revistiendo una importancia singular, ya que parece asumir la representación de la poesía popular y ser además producto inmediato de las guerras de emancipación. El gaucho argentino es presentado como un gaucho noble y leal a quien persiguen las desventuras.

El gaucho como el producto más original de estas latitudes, subsiste en la poesía de Durán entre riesgos continuos, rivalidades y persecuciones. A través de sus versos, cuenta sus penas, recuerda sus peligros y alimenta sus ilusiones. Desde este lugar particular hace entrar en escena también al payador, algo así como el poeta de la pampa, sin residencia fija y que pasaba de pulpería en pulpería cantando o improvisando versos con su guitarra.

LO QUE DIJO EL ULTIMO GAUCHO (fragmento)

A galope en su bridón,
Profunda arruga en su ceño,
Como fantasma de un sueño
O legendaria visión,
Jadeándole el corazón
Extenuado de sufrir,
Frenó y comenzó a decir
Echando el chambergo atrás;
Oye, oh Patria, al gaucho audaz
Que quiere hablarte al morir.

Esta pampa que yo entrego
A tus hijos soberanos,

La regaron mis hermanos
Con su sangre que era fuego.
Y si brotó en ella luego
La de trigales henchida,
Es porque está bendecida
Con los restos de la muerte
Del gaucho que por quererte
Te entregó su alma y su vida.

Es porque en ella palpita
La fuerza de nuestro aliento
Es porque al soplar el viento
Con su pujanza infinita,
Aún el eco resucita
De eterna sombra que canta;
Del que tejió en guerra santa
Cien leyendas peregrinas,
Y se llevó las espinas
En los flecos de su manta.

Recuerda, Patria querida,
Que el gaucho siempre te quiso;
Que fuiste de su alma hechizo
Y la razón de su vida;
Jamás se cerró la herida
Que en él por tu amor se abriera;
Y cuando a la Patria viera
A punto de sucumbir,
supo primero morir

Para Salvar su bandera.

Párrafo aparte merecen también los caudillos federales como el santafesino Estanislao López o el de La Banda Oriental José Gervasio Artigas. Al primero le dedica “Oda al prócer Estanislao López” y al segundo “Canción a Artigas”. En ambos reivindica las luchas por la independencia pero también las luchas de las provincias por el federalismo y las autonomías provinciales. Durán fue siempre considerado un republicano federal.

Corriendo igual suerte que los gauchos, sus caudillos, una vez terminada la lucha por la independencia, fueron arrastrados por las luchas intestinas y se intentó instalar su causa, La Federal, como propio del retraso y la barbarie. Durán interviene en esta falsación de la historia mediante sus poesías y una novela histórica (“Estanislao López y la tragedia de Barranca Yaco”) para rescatar del olvido, la sospecha o la condena, la acción y los propósitos de los caudillos.

En un discurso pronunciado en noviembre de 1928 y con motivo de la colocación de una placa en la casa donde vivió López, Durán señala su “austeridad bravía” (y en López a todos los que abrazaron su causa) al que se refiere también como el “Gran Caudillo”, “defensor de los ideales y los sentimientos de la patria como así también del Federalismo”.

Pero además como guerrero de la independencia, “cuando marchó tras Belgrano a la campaña del Paraguay, volviendo con su cuerpo taraceado de cicatrices; y si merece el amor de los santafesinos por su coraje en defender denodadamente la autonomía de nuestra provincia; y si merece y ha despertado la admiración de los críticos militares por su instinto estratégico y táctico, gracias a los cuales derrotó con su tolvana de gauchos a generales de escuela; y si merece el aplauso de todos los argentinos por la constante y noble bizarría con que buscó siempre la unidad nacional, como lo prueba el Congreso Constituyente del año 1828 en Santa Fe y todos los tratados que culminaron

con el Pacto Federal de 1831; y si merece aún la gratitud de otros pueblos, como cuando en 1823 proyecta liberar a la Banda Oriental del yugo extranjero (...)"

Canción a Artigas

América se empina para verlo
Y le teje dosel con sus banderas;
Se encienden las hogueras
De libertad, de democracia y de gloria;
Y mientras a su fuego arde la historia,
Te pido, Oh Dios, que a mi arpa
Le prestes cuerdas de oro y la bendigas
Con bendición suprema,
Ya que una fiebre insólita me quema
La de cantar al gigantesco Artigas.

Genio de libertad que no cabía
Dentro de sí; se esparramó, y su grito,
Fue evangelio bendito
De verdad, de valor y de osadía.

Cuanto fue despotismo o tiranía
Se estremeció a su voz o ante su ceño,
Voz que fue clarinada de un ensueño,
Voz del pueblo que surge y se dilata
Retando a batallar, lo mismo a reyes
De tronos centenarios,
Que a los otros ingenuos visionarios
Que buscan cetros para darle al Plata.

(...)

Nadie te comprendió sino tus criollos
A quienes repartiste tu alma entera;
Por eso en ti su redención miraron
Su orgullo, su caudillo y su bandera.
Antes que someterte al extranjero,
Despreciaste la voz de los traidores,
Prefiriendo por senda de dolores,
De tu tierra llevarte al pueblo entero.

Hija de Artigas!... Patria de epopeya!
Tu nombre el mundo con honor publica,
Tu gloria el mundo por doquier expande;
Uruguay... Uruguay... tierra tan chica!
Uruguay... Uruguay...Patria tan grande!

Oda al Prócer Estanislao López.

(...)

Tremendo el huracán fue de tu hora
Sacudiendo a la Patria en triste vértigo:
Noche terrible sin rayar la aurora;
Noche de tempestad en los destinos
De los heroicos pueblos argentinos.

Hermanos contra hermanos;
Furores de crueldad contra furores;
Todo sangre y espanto y anarquía.
Mas tú gritaste pueblos soberanos,
Todos juntos emerjan los fulgores
Del sol que aprisionó nuestra bandera:

Apáguese la hoguera de fraternos rencores;
Y en un rito de excelsa autonomía,
Alcemos una patria soberana, Valiente, Federal, Republicana,
Nido de Paz, de Libertad y amores.

Tu delirio fue, oh López, la grandeza
De la paz y la Patria
Y no te comprendieron.
A Santa Fe, tu Santa Fe la hollaron
Con terrible fiereza:
Mas tú y tu paisanada los miraron,
Y tus gauchos rugieron,
Y ante el turbión terrible de sus cargas
Todos sus enemigos sucumbieron.

Te alzaste como un puma
Que a zarpazos deshace una jauría;
Y volaron al aire
Entre retazos de dispersa bruma
Los galones de excelsos generales
Que por negar la criolla autonomía,
Y encadenar las ansias federales
Hubieron de trocar gloriosos lauros,
En derrotas y en mirtos funerales.

Carne de gaucho fuiste, y con tus gauchos
De alma indomable, y de conciencia pura,
Y ponchos sacudidos por el viento
Centauros febricientes de bravura,

Diste a la patria redención, cultura,
 Siempre ansiando la ley constitutiva,
 Que más tarde entre soles
 Urquiza dio desde su cumbre altiva.

TULUMBA (Córdoba)

Fragmento:

Oh mis sierras de Tulumba,
 Montañitas deliciosas;
 Cómo es recuerdo de lejos
 Y suspiro...por vosotras!

Y eso que os llevo aquí dentro
 Y os contemplo hora tras hora...

Mons. Alfonso Durán

El romance de mis sierras

Por adopción, Mons. Durán es hijo dilecto de Tulumba. Había nacido el 2 de agosto de 1883, en Puerto Rico. Hijo de don Jesús Durán y doña Atanasia Hernando. A la edad de siete años se radicó en la ciudad junto a su madre. Su padre había fallecido poco antes.

Desde muy pequeño tuvo vocación por el sacerdocio. Sus estudios secundarios los cursó en el tradicional Colegio Inmaculada dirigido por la Compañía de Jesús, para seguir sus estudios sacerdotales en el Seminario Diocesano.

En la ciudad de Santa Fe tuvo una destacada actuación en la protección de los niños huérfanos, fundando la "Casa Cuna Atanasia Hernando". Ejerció la

docencia durante muchos años, como la capellanía en las Hermanas Adoratrices.

En 1947 alcanzó la dignidad de monseñor, con el título de Camarero Secreto del Papa Pío XII, como premio a su ejemplar apostolado.

Junto a su sacerdocio tuvo una marcada inclinación por la literatura, historia y poesía. Escribió varias obras, entre ellas "Páginas del alma" , "Bajo el sol cotidiano" , "Las rutas del ensueño". Todas obras líricas. En el género épico, "Las mártires ignoradas", y la más importante de sus obras, el gran poema "Los Argentinos", cuya fama trascendió las fronteras de nuestra patria.

Como se ha visto, Mons. Durán residía en la ciudad de Santa Fe, sin embargo desde muy joven pasaba toda la temporada veraniega en Tulumba, junto a su madre.

En virtud de estos tres meses del año, al que también incorporaba vacaciones invernales, el Padre Durán, como era muy conocido en el pueblo, se transformó en uno de esos personajes distinguidos que se había relacionado con los habitantes no solo de la Villa, sino con el vecindario. Su trato amable, y el afecto que sentía por las tradiciones y costumbres del lugar, hacía que su persona recibiera el afecto cariñoso de todos los pobladores, inclusive de familias de la zona rural, que se regodeaban con sus visitas y dichos camperos.

A Tulumba le llegó el hermoso himno con letra y música de su autoría. Fue un gran animador y colaborador de la Primera Semana de Tulumba (año 1942), en homenaje al ganadero José Márquez, hasta su fallecimiento producido en 1954.

Sus discursos patrióticos fueron de gran valor literario, unido a su notable capacidad oratoria, que solía enardecer los sentimientos cívicos y religiosos donde ponía el acento en la historia y en las mejores tradiciones de nuestra patria.

Fueron inolvidables los recitados de sus bellos poemas en la escalinata del mástil de la plaza "Granadero Márquez", cual si fuera un ágora en tiempos de la Grecia clásica.

Allí Mons. Durán presentó sus célebres poemas: "EL romance de mis sierras" (dedicado a Tulumba), "Lo que dijo el último gaucho" , "Despedida del payador", "Romance de un granadero tulumbano" y el "Himno Tulumbano". Estos dos últimos poemas han sido incorporados por el pueblo de Tulumba, como parte de su patrimonio. El himno fue dedicado por el autor al cura párroco Cgo. José María Davila.

La casa que perteneciera en la Villa a Mons. Alfonso Durán ha sido declarada de "Interés Histórico Provincial", hace unos años.

Tulumba le ha testimoniado su agradecimiento, colocándole su nombre a una de sus calles. Justo homenaje a este sacerdote ejemplar, que por medio del bello género poético le dio a la histórica Villa gloria eterna.

Himno Tulumbano

Tulumba la Villa hermosa
 La de la historia patriarcal
 Donde el aire es luz y gloria
 Con arpegios de zorzal.

Tierra de paz y de amores
 Tierra bendita por Dios,
 Cada piedra es un recuerdo
 Cada criollo un payador.

Cantemos su agua, su cielo
 Su encanto, su tradición;

En Tulumba todo es patria
Todo es alma y corazón.
Aquí el sol es más hermoso
Las estrellas brillan más;
Cantan valles, cantan montes
Y también la soledad.

Canta un himno el tabernáculo
Maravilla secular;
Junto al templo la bandera
De tulumbano telar.

Dios y Patria le dan fuerza,
Márquez le da su valor,
Ni envidiados ni envidiosos
Todo lo alumbra el amor.

Así brilla humilde y grande
Tulumba que vio nacer
Hombres de gestos gloriosos
O a su aurora florecer.

Nota: El himno lleva letra y música de Mons. Durán. Posteriormente el Mayor Roque Ulloque, realizó arreglos para banda, grabándolo en 1991 con su voz y acompañamiento de la banda del 3er. Cuerpo de Ejército.

CALVIMONTE, Luis Q. *Tulumba, su historia*. Copiar: Córdoba, 1999. 244 pág.
capítulo XIV: Algunos personajes notables de Tulumba. Pp. 142-145.
capítulo XIX: Primera Semana de Tulumba -1º al 7 de febrero de 1942. Pp. 189.

ADHESIONES INSTITUCIONALES EN SUS HOMENAJES

Asociación del Magisterio Católico,
Asociación del Magisterio Católico (Filial Esperanza),
Asociación El Centavo,
Archicofradía del Smo. Sacramento Hermanas Adoratrices,
Asociación Ex-Alumnos de la Escuela Normal Nacional,
Asociación Ex-Alumnos Colegio Jobson,
Asociación Católica de Empleadas,
Centro Juvenil Sionista,
Consejo Particular de Sras. de San Vicente de Paul,
Círculo Italiano,
Comisión de la Sociedad Francesa,
Centro Español,
Colegio Jobson,
Congregación Nuestra Señora de los Milagros,
Conferencia Vicentina de San José,
Centro Cruz Roja del Liceo Nacional de Señoritas,
Religiosas de Nuestra Señora del Calvario,
Comisión Protectora de las Hermanas Franciscanas Enfermeras,
Colegio Nacional,
Centro Juventud Israelita,
Comunidad Hermanas Carmelitas del Hogar Atanasia H. de Durán,
Comunidad Religiosa del Colegio del Calvario,
Diario La Mañana
Escuela Dante Alighieri,
Ex - Alumnos de la Inmaculada Concepción,
Personal de la Escuela "Estanislao López"
Ex - Alumnas Adoratrices,

Hijas de María Adoratrices,
 Junta Arquidiocesana de A.C.A.,
 Jóvenes de la A.C.A.,
 Junta de Estudio Histórico,
 Organización Sionista Femenina,
 Personal y Cooperadora de la Escuela Belgrano,
 Personal y Cooperadora de la Escuela Arzeno,
 Pía Unión de San Antonio,
 Sociedad Sionista Israelita,
 Sociedad de Beneficencia Israelita,
 Sociedad de Madres de la Escuela Constituyentes,
 Sociedad Filantrópica de Damas Israelitas,
 Sociedad Latinas Hebreas de Santa Fe,
 Sociedad Cooperadora de la Escuela Constituyentes.

ADHESIONES PERSONALES

Nieves L. de Antille, Mercedes C. de Aldao, María G. de Aste y flia.,
 Eleonora S. de Abbate, Sara D. de Altube, Angeles V. de Argenti, Rosa G. de
 Arancibia, Adela S. de Alberto; Beatriz F. de Arteaga, Dora M. de Cohan, Irene
 y Ana Aimini, Virginia Amici, José Araya, Mercedes Alvarez Comas,
 Armando Antille y Sra., Guillermo Arauda y Sra., Juan C. Ariotti y Sra.,
 Domingo Abásolo y Sra., Carlos A. Antuña, María B. de Arteaga, Antonio
 Anadón y Sra., Ruperto Aguirre y Sra., Carmelo D`Agata y Sra., Carmen
 Albornoz, Enrique Achenbach y Sra., Antonia Alginetti, L. R. de Alonso,
 Manuel Arguelles y Sra., Raquel y Aurora Arguelles, Lidia del Barco, Juana C.
 de Barraco,

Pedro Bonazzola y Sra., Rvdo. Miguel Bullrich, Gregorio Bordoy,
 Manuel Beltramino, Yor Buasso, Vidal Bentolila, Haydeé A. de Barrionuevo,

Celia R. de Butti, María Luisa M. de Bonet, Manuel Beltrame, Monseñor Antonio Biaggioni, Regina V. de Beltramino, Carmen M. de Berraz, Otorino Baroni y Sra., Ulises Benuzzi y Sra., Ermelinda Bielsa, Miguel Bianchi, Pascual Bertolini y Sra.,

Rosa de Berthouzoz, Argentina Búsico, Carlos P. Berra y Sra., Alberto Beltramino, Mercedes Iriondo de Busaniche, Alcira M. de Braggini, Rita C. de Brovelli, Angela C. de Barrera, Paulina T. de Bonazzola, María Badaracco, Julio Busaniche y Sra., María Beleno, Mariana R. de Bermúdez,

María y Celia Benet, Josefa R. de Bauer, Celia G. C. de Balma, Salvador Buchara y Sra., Enrique Betemps y Sra., Federico Barboza, Guillermo Bertone y Sra., José M. Bustos, Raúl Benítez,

Eduardo Batich, Mercedes Busaniche, Romilda Bertinat, Francisco Caruso y Sra., Elvira P. de Bepmale, Manuela V. de Busaniche, Hernán Busaniche y Sra., Luisa Busaniche, José Luis Busaniche y Sra., Victorina B. de Bragagnini, Sara Banús, Casilda B. de Cena, Elvira C. de Castro,

Esmeralda de Cánaves, José M. Casañas y Sra., Celia F. de Carbone, Alicia B. de Cordero, Enrique Araneo y Sra., Angélico Barraco, Matilde C. de Coll, Amelia L. de Crouzeilles, Amelia Crouzeilles,

Roberto Cassanello y Sra., Levy Cohen, Federico Casabianca y Sra., Luis Alberto Candioti y Sra.,

Eduardo Cámara y Sra., Delia Cibils, Elida Cibils, R. Caamano, Alfredo Camuzzi y Sra., María N. Carignano, Gumersinda A. de Chacón, Toribio Candioti y Sra., Melania S. de Campos, Ramona L. Costelló, Celia Collins, Justo Córdoba y Sra., Zulma Córdoba, María Carchedi, Martha Vaudet de Colombo, Ana J. Contini, Hugo Crocci y Sra., Gloria Cello, Gerarda Candioti, Carlos Costa y Sra., Alfredo Carrió y Sra., Francisco Caminos y Sra., Julián Capanegra, Francisca Costa, Presbítero Juan Corti, Julio Croppi y Sra., José Cibils y Sra., Isidora C. de Capitanelli, María E. Colombo, Carmen L. de Candioti, Graciela M. de Castro, Nelía Crocci, Silvio Cepeda, Elvira Ch. de

Castro, Adela Capón, Ana Contini, Cristina Berra de Carnevale, Francisco Cardona y Sra., Celia B. de Costa, Amalia Cullen, Elena C. de Candiotti, Horacio Centurión, Laura E. de Cruz, José Catoy, Inés R. de Camussi, Alfredo Camussi, Luisa R. de Cassiet, Estela M. de Costábile, Mercedes I. de Cabal, Domingo Capovilla y Sra., Agustina Coll, Albertina M. de Casella, Beatriz de la Vega de Costa, Elena A. de Caby, Mercedes A. de Cullen, Daría M. de Cohna, Luis Cattanero, Bernardo De Diego y Sra., Vicente P. De Diego y Sra., Urania Demetracópulo, María N. Demetracópulo, Armando Drago, Belkys A. de Doldán, Carmen Gómez de Doglioli, Aurora Diez, Lucas Diez Rodríguez y Sra., Nicolás D'Angelo, Lidia P. de Dutruel, Carmelo D'Agata y Sra., Maximiliano Diez y Sra., Alejandro Doldán y Sra., Ramón Doldán, Ana. M. Devoto, Leontina B. Didier, Pilar G. de Díaz, Lorenzo De la Torre y Sra., Delia Del Sastre, Zulema Domínguez, Matilde G. de Dutto, Raquel Irionda de Doderó, Ana B. de Eguiazú, Enrique Estrada y Sra., Ana B. de Echague, Hersilia G. de Echague, Manuel Escudero, Zulma Eguiluz, Esther G. de Estrada, Andrés Ellena y Sra., Ellicella V. de Egido, Judith F. de Furno, Abel Furno y Sra., Mariana M. de Fernández, Hugo Freyre y Sra., Abel Fernández, Amparo Freyre, Federico Falco y Sra., Teresa G. de Ferrando, Adela Coll de Funes, Luis Formento, Rosa D. de Funes, Carmen Di Fusco, José Fernández Panza y Sra., Delia Frutos, Sara F. de Fosero, Francisco Ferrer y Sra., Egidio Fassino, Sara G. V. de Freyre, Lola Fontanilla, Pacífico Fonti, Teresa Franco, María P. Franco, Fernando Ferré, Enriqueta Fernández, Manuel Giménez y Sra., Angélica G. de Gysel, Cecilia P. de García, Faustina García, Ricardo Guarrochena y Sra., Familia Gómez Cello, Teniente Coronel Rodolfo Gómez y Sra., Emma U. De Guastavino, Amanda L. de García, Dr. Lorenzo García y Sra., Elia Giménez Funes, Avelino González, Elisa Gasparotti, Celia Gasparotti, Juan Galassi, Camilo Gamboa y Sra., Beatriz Gamboa, Angela R. de Ghirardi, Maria C. de Galli, Diego García Ramírez, Ruth Galli, Leticia B. de Giúdice, Rómulo Giménez y Sra., Raúl Guisasola y Sra., Dorando Ghiara y

Sra., Pedro García y Sra., Raimundo Grewel y Sra., Paulina S. de García Bañón, Dora B. de H. de Gutiérrez, Carmen R. de Godoy, Matilde C. de González, Ethel Gysel, Raúl Guisasola, Emma M. de Gastaldi, Pablo Gómez y Sra., Hurí Gervasoni, José Ramiro González, Susana Galán, Mercedes Galán, Laura E. de Gandolla, Lidia T. de García, Joaquina C. de Gómez, Raquel Gómez, María Esther Gómez, María I. de Gómez, Ignacia H. de Galán, Alvano González y Sra., León Garibay y Sra., Graciela I. de García, Avelino González, María Rosario Galíndez, Celia P. de García, David Giosa y Sra., Diego García y Sra., Rosalía R. de García, Josefa P. de Gerlero, L. C. de Gómez, Ana D. de Gay, Esilda P. B. de Gido, Ana F. de Gómez, Ana y Nélica Giménez Fuens, Zacarías Gutman y Sra., Luis Hernando, María Elisa Hachmann, Zulema D. de Huch, Francisco Iturraspe y Sra., Elvira Imbert, Mariana R. de Iturraspe, Manuel María de Iriondo y Sra., José Luis Iriondo y Sra., Avilia V de Iturralde, Joaquine P. de Iriondo, Dolores M. de Irazabal, José A. Juliá y Sra., Manuel Julián Moreno, Francisco Jeannessin y Sra., Antonio Juliá Tolrá y Sra., Juana Klein, Alfredo Klarc, Dora C. de López, Julia Louzan, José Lorenzatto, Margarita C. de López, Reynaldo Lusardi, Blanca Lugones, Mercedes F. de Lechy, Elvira Lassaga, Mario Leiva y Sra., Josefa Lassaga, Enriqueta C. de López, Cristina L. de Leguizamón, Laura Lassaga, Lucrecia C. de Lewis, Antonio Landó y Sra., Alberto Lacava, Pilar Saá, Lola D. de López, Raúl Leiva, Emilio Leiva y Sra., Pura G. de Lovotti, C. E. de Lorenzatti, Juana P. de Luppo, Salvador Leiva y Sra., Eduardo Marteleur y Sra., Pbro. Miguel Murchio, Amalia Medina, Manuel Moreno, Beatriz Masur, Elba E. de Mayoraz, María B. de Mir, José Más y Sra., Lidia P. de Martínez, Luis Merlo, Angel R. Milesi, Américo Máscara, Carlos Mai y Sra., María E. Monasterio, Dolores S. de Machado, Juan Maciel y Sra., Roque Maggio, Raúl Mauriez y Sra., Angela C. de Mena, Domingo Motta y Sra., Isabel P. de Mántaras, Adela M. de Mazzaro, Juana P. de Mántaras, Silvio Mazzaro, José Mora y Sra., Francisco Menchaca y Sra., Dominga Méndez Barrios, Elda Martínez Yándolo,

Eulalia M. de Milesi, Rómulo Martínez y Sra., Mary P. de Moyano, Corina G. de Mazzei, José Mai y Sra., Luciano Molinas y Sra., María Esther C. de Méndez, María Maciel, A. Angélica Moreno, Ana T. de Macia, Isabel Masseroni, Serafín Martos y Sra., María Marinaro, Raquel Montes de Oca, Pablo Moize, Luis Macagno y Sra., Lorenzo Macagno y Sra., Salvador Macagno y Sra., Carmen Murchio, Catalia O. de Marcos, Eduarda O. de Montenegro, Víctor Mazzuca, Alcira y Elvira Martínez, Sara, Rosa y Otilia Moset, Rosario A. de Martínez, Zunilda A. de Nosti, Anunciada C. Novero, Esmeralda A. novero, Herminia Novero, Beatriz Novero, Alcira D. de Niccchi, Camila Niedermayer, Amalia N. de Núñez, Hugo Núñez y Sra., Vico y Guido Gasparotti, Gregorio Gimbernat y Sra., Amanda R. de Nogueras, Eva Núñez, Vicente Molinari y Sra., Esther M. de Otero, Carmen S. de Olazabal, Julio Otegui, Blanca y Teresa Orihuela, Laura de Olazábal, Matías Olmedo y Sra., Luisa T. de Orsi, Sara C. de Orellano, Eva Ortigoza, Josefa Ocampo, Georgina L. de Pujato, Atlántida L. de Puig, Carmen V. de Pérez, Ignacia M. de Pasquini, Leontina Pais, María C. de Paván, Pbro. Enrique Príncipe, Familia Príncipe, María L. de Pujato, Pío Pandolfo y Sra., José Parma y Sra., Ofelia P. de Peña, Clemente Picazo y Sra., Lydia Pérez, Alberto Prieto y Sra., Eduardo Palamedi y Sra., Angel Petinari y Sra., Joaquín Peiroten y Sra., Francisca P. de Prosa, Selva Pardo, Clelia F. Piernarini, Angélica Paganop, Domingo Paillet y Sra., Elena S. C. de Paván, Antonio Pautasso, Claudio Piedrabuena, Leonor Z. de Piselli, Isabel B. de Palacio, Josefina Porucini, Felian Picazo, Mercedes G. de Pozo, Josefa T. de Pautasso, Roberto Picatto y Sra., María de los Angeles Pozo, Rafaela Pegasano, Roberto Poncio y Sra., Blanca Ponce, Ada Pérez Arguello, Dora Quiñones, Yolanda Poncio, Carmen V. de Pérez, Rodolfo Piñero y Sra., María Luisa Panchaut, Leonor G. de Passeggi, Milton Rivera y Sra., María A. de Reggiardo, Raquel W. de Reidel, María Rodríguez Palacios, Perpetua R. de Remonda, Elena Roziche, Inés M. de Rincón, Emilia C. de Rivero, M. Romano, Raúl Pavazzola, Francisco Rosciani, Juan Soutullo, Dora

M. de Saetene, Alberto Storni y Flia., Sofía B. de Sabá, Flora M. de Samper, Luisa de Sardi, Ana Sarsotti, Belkys R. de Sánchez, Agustina R. de Soler, Faustino San Juan, Beatriz Rapela, Miguel A. Rosas y Sra., Isabel Roa, Luis A. Reggiardo y Sra., José Rodríguez y Sra., Elide G. de Rodríguez, Lita Rodríguez, Nélica Rugna, José C. Rodríguez, Eugenia L. de Rhuleman, Antonia M. de Rodríguez, Emma M. de Román, Emilia C. de Rivero, Luisa C. de Romagnoli, Lola N. de Ruiz, Martha Ruiz y Ruiz, José F. Rodríguez, Concepción P. de Rivero, Miguel T. Rodríguez y Sra., Belkys P. de Rapela, Alejandro Rodríguez y Sra., Manuel Rizzi y Sra., Lidia L. de Racine, Rodolfo Reyna y Sra., Concepción G. de Rini, Raúl Ravazzota, Eudoro Rosas y Sra., Angel Rossano y Sra., José Radaelli, María M. Robert, Antonio Rodríguez, Josefina Poruccini, Luis Ravera y Sra., Oscar Rodríguez y Sra., Domingo Sabaté y Sra., Moisés Soriano y Sra., Amanda Simens, Eladia R. de Sabaté, Roberto Sarsotti y Sra., Carlos Sarsotti (h) y Sra., Luis Sarsotti y Sra., Marina G. de Samper, Camila H. de Sánchez, María S. de Sailzer, Juan Serres y Sra., María del Carmen Sandoz, Federico Spreáfico y Sra., Roberto Spuler y Sra., Sofía B. de Sotomayor, Esther B. de Sandoz, Manuel del Sastre y Sra., Mercedes Echague de del Sastre, Miguel A. Romñan y Sra., Amelia Sánchez, Ramona C. de Suárez, Ana D. de Salvatelli, Margarita F. de Sinegalís, Amelia G. de Suárez, Carmen C. de Sazzio, Luisa F. de Sardi, María Luisa Sobrero, Santiago Sabaté, Emilio Sánchez Rizza, Domingo Tettamanti y Sra., Pbro. Antonio Torres, Elisa Tarletta, Ana Torrejón, Nélica Tabernig, Oscar Torres, Tránsito R. de Tellería, Sara A. de Torres, Miguel Torres, Juliana de la Torre, Eladio Torres, Tránsito y Carmen de la Torre, Margarita M. de Tecera, Nagélica B. de Testi, Dalmiro Videla y Sra., Eufemia L. de Videla, Mario Videla, Luisa J. de Villalba, Elvira S. de Villanueva, Tomasa Villalón, Elvira Villanueva, Ramón Villa, Ana C. de Vargas, Cristina Vera, Petrona Vera, Pbro. Luis Visentín, Elcira A. de Vicent, Alcira Velarde, Tránsito M. de Viaut, Amanda de Voglino, Lai L. de Vinocura, María A. de Viviani, Selva Ucha,

Alejandro Ulla, Victorina D. de Wofey, León Waismann y Sra., Ana Wachendorf, Vidal Weler y Sra., Elvira R. de Zavalla, Laura Zavalla, Cecilia Zoireff, Ernesto Zavalla y Sra., Z. M. de Zalochi, Ana M. B. de Vera, Rita L. de Victoria, Sai L. de Vinokuro, Micaela A. de Vallejos, Mercedes M. de Virasoro, Rosa A. de Valladares, Carola Vives, Rosa P. de Vives, María V. de Vignolo y Luisa Valli.

HOMENAJES

- Ordenanza N° 5301 del Consejo Municipal de la ciudad de Santa Fe, sala de sesiones 23 de septiembre de 1964, que designa “Alfonso Durán” a la calle que recorre el Parque Cívico “General Manuel Belgrano”, desde la intersección con la calle Uruguay hasta su encuentro con la calle 1° de Mayo, a partir del 6 de octubre del corriente año.

- Palabras (acompañadas por algunas fotos) de la ex presidenta y socia fundadora de la Asociación del Magisterio Católico de Santa Fe, Ada Pérez Argüello, a 10 años del Fallecimiento de Durán.

- “El nacimiento de Monseñor Alfonso Durán” (un centenario casi inadvertido). Por Julio A. Caminos. “El Litoral” 11/6/1984.

- Homenaje a Monseñor Alfonso Durán a 30 años de su fallecimiento. “El Litoral”. 6/10/1984.

- Actos y adhesiones de la comisión de homenaje conformada a 30 años de su fallecimiento. Palabras de Italia Marini de Beltramino. 6/10/84.

- Dos cuadernillos: - “Hogar Atanasia Hernando de Durán” (Casa Cuna). En su primer decenio, Santa Fe 1945.
- “Recuerdo en memoria de Atanasia Hernando de Durán”
- Recopilación de recuerdos tributados públicamente a su madre.

VALORACIÓN

El P. Durán fue un adelantado para su tiempo. Si analizamos su discurso en torno a las cuestiones que fueron de su preferencia y compromiso: la dignidad del hombre, el respeto ante las diferencias religiosas, económicas y sociales; la justicia; la atención de los desprotegidos, el papel de la mujer en la sociedad, el optimismo crítico ante los progresos de las ciencias y la historia e identidad de los argentinos, entre los muchos y variados temas que abordaba con su “arremolinada” personalidad, al decir de él mismo.

Su presencia fue contundente en la sociedad santafesina de la primera mitad del siglo XX, a la cual marcó a fondo con su pluralismo, amplitud de criterios, desprejuicio ideológico, todo lo cual era manifestado por su estilo amigable así como su facilidad para transformar en prosa o poema sus ideas, las que pondría a la consideración pública mediante los periódicos santafesinos e incluso nacionales.

“Su grandeza de alma y su espíritu visionario también se manifestaron en un diálogo religioso con la comunidad judía, totalmente inusual para su tiempo. Participó en la lucha contra el antisemitismo y los prejuicios raciales; lo que le atrajo el reconocimiento de toda la colectividad.

La filial Santa Fe de la DAIA se adhirió al duelo por su fallecimiento con el siguiente comunicado: “Rendirá al que en vida fuera eminente defensor de la verdad y la justicia, sentido homenaje de admiración y respeto, disponiendo que en todas las sinagogas locales se eleven preces al Altísimo por el eterno descanso de su alma.”(Diario El Litoral 06/10/1954) (1)

P. Rubén Strina. Mons. A. Durán y la Casa Cuna. p.15

EPÍLOGO

Hay un poema de Durán que se denomina “Diluyéndome” y que nos parece no puede faltar. Si bien es una poesía simple revela una gran sabiduría con respecto a como percibe el acercamiento de la muerte, aceptando sin reproches el momento final y el designio de la divinidad con la misma templanza y serenidad que demostró a lo largo de su vida. Por lo registrado, fue incorporado a las Ánforas Sonoras como una de sus últimas producciones antes de fallecer, de ahí que lo consideremos muy revelador.

DILUYÉNDOME

Y me voy diluyendo en mis canciones
Sin acabarme nunca, como el río
Que sus ondas deshace en las riberas
Sin mermar con el sol ni con el frío.

Y me voy diluyendo como el aire
Que canta en el desierto y en el nido,
En la flor, en la hortiga, en el espacio,
En la luz, en la sombra, en el olvido.

Y me voy diluyendo como el astro
Que desde el cielo su fulgor diluye,
Tiene sólo un tesoro y lo esparrama,
La sola luz que de su entraña fluye.

Y me voy diluyendo, y cuando muera
Oh Dios, que sea mi cielo y mi destino
Al mirarte, diluirme entre los céfiros
Alegrando a los hombres su camino.

**PERSONAS E INSTITUCIONES QUE HAN COLABORADO CON
MATERIAL E INFORMACION**

Rodolfo Roldán

Lidia Ferré de Peña

María Teresa Doce

Nelva Ortiz

María Leticia Migno de Baravalle

Juana Steck

Teresita Codoni

Nicolás Smichofki

Hna. Guadalupe (Colegio Adoratrices)

Héctor Busaniche

Juan Abelleyra

Adriana Cano

Marta Aldao

Elda Simbrón de Escobar

María Concepción Mota

Julio G. Dallo

Raquel Diez Rodríguez de Albornoz

Asociación del Magisterio Católico

AGRADECIMIENTO:

Archivo General de la Provincia

Biblioteca del Colegio Inmaculada Concepción

Diario El Litoral.

BIBLIOGRAFIA

STOFFEL, Edgar – Monseñor Durán a 50 años de su fallecimiento.
Inédito.

STRINA, Rubén – Monseñor Alfonso Durán y la Casa Cuna. Ed.
Universidad Católica de Santa Fe. Santa Fe, 1991.